

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD**  
**PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**LA CONFORMACION DE LA ANLAGE NEURÓTICA**

**Trabajo de Grado para optar el título de**  
**Psicólogo**

**Investigador Principal:**

**Ps. Eddie Amaya**

**Co-Investigadores**

**Héctor Yesid Lizarazo Botello**

**Francisco Javier Cote Arévalo**

**Bucaramanga, Mayo del 2009**

**Un hombre es:  
Como todos los demás;  
Como algunos otros  
Como ningún otro**

**Kluckhohn & Mowrer**  
*Componente de la personalidad: un esquema conceptual*

02/11/2017

Tabla De Contenido

	Pág.
<b>LA CONFORMACION DE LA ANLAGE NEURÓTICA</b>	3
Problema	6
Objetivos	9
Objetivo General	9
Objetivos específicos	9
Metodología	10
Tipo de investigación	10
Diseño de investigación	11
Instrumentos	11
Ficha de referencia	12
Fichas textuales	12
Ficha resumen	12
Ficha comentario	12
Ficha de definición	12
Utilidades de las Fichas	12
Procedimiento	13
Desarrollo Teórico	14
Periodo prenatal	15
Trauma del nacimiento	18
Series Complementarias	25
Primeras etapas o etapas criticas	27
Neurosis	39
La Anlage	45
Discusión	50
Conclusiones	55
Referencias	56
Anexos	60
Fichas	61

## LA CONFORMACIÓN DE LA ANLAGE NEURÓTICA

Desde sus inicios y después de mucho tiempo de estudio, la psicología ha cambiado y se ha ramificado, especializándose y ahondando en distintos conocimientos y aplicaciones, cuyos objetivos, técnicas, métodos y conclusiones se distancian cada vez más de una rama a otra, esto ha permitido abarcar distintos problemas o situaciones desde perspectivas diferentes, y así, hallar la vía más adecuada para tomar casi todos los interrogantes que con la ardua labor de la psicología han salido a la luz (Hurtado y Toro, 2001), pero, a su vez, ha concedido la posibilidad de que un mismo interrogante sea observado desde distintas perspectivas, ofreciendo así, varias vías alternativas a un mismo interrogante, enriqueciendo con esto las bases teóricas, que a fin de cuentas se establecen como los cimientos del conocimiento humano.

Dentro de esta metamorfosis expansionista de la psicología, una gran variedad de autores (entre ellos Freud, S.), han desarrollado ideas que incluso hoy en día, cientos de años después, no ha sido posible refutar, al menos no en su totalidad; algunas de estas ideas fueron retomadas como punto de partida por muchos otros autores posteriores, a fin de desarrollarlas con mayor profundidad o crear nuevas perspectivas basadas en inferencias anteriores (Rank; Jung; Freud, A; Erikson; Klein; Mahler; etc.). Si bien es cierto que no todas fueron igual de revolucionarias, unas pocas lograron exponer fragmentos, aun más profundos y completos de la idea original, aclarando cada vez más los temas de estudio y generando nuevos interrogantes.

En diferentes momentos de su historia, la misma psicología se ha servido de las ventajas que da el hecho de lograr exponer las ideas desde ópticas distintas, inclusive desde su epistemología, planteando así una de las discusiones que aún suscitan polémica en los círculos de estudio, y es el hecho de si existe una disciplina o una ciencia de la psicología; si se habla en función de tesis que proponen un saber y una práctica inherente a ella, o se prueba un saber y se utiliza ese saber probado; si se debe proponer o se debe probar que se puede lograr, así lo como asegura Báez en su artículo la psicología como disciplina. Debido a esto se han “establecido” diferentes medios para

realizar los estudios e investigaciones necesarias, cada cual con sus fortalezas y debilidades específicas al objetivo que se quiere encontrar.

Uno de estos medios por ejemplo es el monográfico, que apoyado en las palabras de Carreño (1975) tiene “la intención de describir, aportar o reunir la mayor cantidad de conocimientos relativos a una cosa determinada, o sea, aquellos casos en que se trata de investigar y exponer el material concerniente a un hecho o fenómeno”. Lo que de una manera más clara querrá decir que esta clase de estudios tienen como objetivo “identificar y reorganizar las sinergias de un evento con base en patrones de relación implícitos o menos evidentes, **a fin de llegar a una comprensión más profunda del evento, descubriendo nuevos significados y significaciones** tanto de éste como de sus sinergias”, “no pretendiendo intervenir sobre el evento a analizar, solo juzgarlo, criticarlo, precisando o profundizando en el problema investigado” Hurtado (1998).

Esta es una investigación de tipo monográfica-analítica, trabajada, a través de un diseño bibliográfico documental, en donde los autores de la presente enfocan su interés en diferentes teorías como lo son: las prenatales, del desarrollo, de la personalidad, etc. y en distintos autores, que ostentan y aportan, perspectivas diferentes al cuerpo de esta investigación, nutriendo la idea de que existe un término que puede reunir estas perspectivas en una, sin llegar a una visión ecléctica y tomando partes de estas teorías, logrando, una de más sencilla comprensión pero a la vez más completa. Esta está relacionada directamente con el término anlage.

La palabra anlage<sup>1</sup>, la cual, si bien procede de el vocablo alemán “*anlegen*” que podría entenderse como el hecho de establecer algo o prepararlo para su desarrollo, ó, como traduce directamente al español “*crear*”, posee una definición un tanto

---

disposición: (al. Anlage)

Conjunto de inclinaciones, tendencias, actitudes, capacidades, relativamente constantes en cada individuo, que caracterizan su comportamiento. En la disposición se distingue el rasgo, que es la característica estable y perdurable que diferencia a un individuo de otro (v. personalidad), y el estado, que es una disposición psicológica y de comportamiento temporal. Por ejemplo, el hecho de que una persona tenga ansiedad antes de un examen o de un veredicto (estado) no significa necesariamente que sea una persona de rasgos ansiosos. Galimberti (2006).

inespecífica en la literatura pasada y presente, que obvia lo que el término pudiese realmente significar.

Esto motiva la necesidad de ahondar en la comprensión que se tiene de dicho término, realizando este proceso con base en autores y literatura que a pesar de que no definen el término como tal, si rozan su significado sugiriendo entre líneas, los requisitos y momentos primordiales para su conformación.

Más allá de dicha búsqueda acerca de cómo se conforma la anlage, esta investigación desea abrir la puerta a la posibilidad de un enfoque que aunque ha sido planteado y desarrollado por otro autor con anterioridad<sup>2</sup> (Bettelheim, 1967), aún se le puede considerar novedoso, al menos respecto al papel que juega el sujeto dentro de su propio desarrollo, y al análisis de las convicciones que sustentan la personalidad de cada individuo llegando así a comprender mejor y desde la presente óptica, la influencia de las primeras experiencias del niño en la formación de su estructura psíquica, centrándose en la manera como quedan impresas dichas vivencias y sus efectos en el psiquismo infantil.

En el psicoanálisis, el periodo de tiempo que se da desde el momento del nacimiento (e incluso antes como lo consideran Freud y Rank) hasta los primeros 5 años de edad, se considera vital para la formación de la estructura psíquica del niño, lo que en la conformación de la anlage se daría de una manera similar, ya que es en este periodo que el sujeto-niño vivencia experiencias que determinarán algunas de las convicciones que darán lugar a las diversas disposiciones (relacionadas con, la relación con el no-sí, y el surgimiento del sí-mismo) que conformaran la anlage particular en cada individuo; manifestando así lo que se interpretaría como la personalidad en edades futuras, estas experiencias ejercen una influencia decisiva, ya que se vivencian en ciertas etapas críticas que son similares en temporalidad a algunas de las etapas infantiles tomadas a consideración por el mismo Freud en sus obras; oral, anal y fálica,

---

<sup>2</sup> Estudios basados en información de niños autistas que arrojan datos sobre la conformaron de la anlage autista. (ver: la fortaleza vacía).

pudiendo así, a través de la vivencia de estas etapas y cierta configuración de sucesos, formar según Freud, una de las estructuras psíquicas definidas y estudiadas por el mismo (neurótica, psicótica y perversa), es entonces de entero interés para esta investigación el lograr documentar y estructurar el proceso por el cual se conforma la anlage para una personalidad neurótica.

### **Problema**

Para Galimberti (2006), según su diccionario de psicología, “anlage” es un sinónimo de la palabra “disposición” la cual presenta como: “Disposición: (al. Anlage) Conjunto de inclinaciones, tendencias, actitudes, capacidades, relativamente constantes en cada individuo, que caracterizan su comportamiento. En la disposición se distingue el rasgo, que es la característica estable y perdurable que diferencia a un individuo de otro (personalidad), y el estado, que es una disposición psicológica y de comportamiento temporal. Por ejemplo, el hecho de que una persona tenga ansiedad antes de un examen o de un veredicto (estado) no significa necesariamente que sea una persona de rasgos ansiosos”. Definición que no permanecerá alejada de lo que en la presente investigación monográfica se pudo hallar, pero que no abarcaría el concepto del término de la manera correcta, descartando así fragmentos vitales para el entendimiento de su conformación.

En el año de 1967 Bruno Bettelheim realiza una de las definiciones más cercanas a lo que en realidad pudiera tomarse como una definición del término “anlage” siendo un inconveniente para la presente investigación el hecho de que fuese desarrollada como una anlage patológica debido al trabajo que el autor venía realizando con niños autistas, cabría entonces anotar que sería esta la definición de una “anlage autista”: “...es la convicción de que los esfuerzos propios no tienen fuerza para influir en el mundo, debido a la anterior convicción de que el mundo es sensible a las propias reacciones. El marasmo<sup>3</sup> infantil y el hospitalismo<sup>4</sup> de Spitz, pues, se deben a la combinación del

---

<sup>3</sup> Es un tipo de malnutrición energética y proteínica severa acompañada de emaciación (flaqueza exagerada), caracterizada por una deficiencia calórico y energética. Un niño con marasmo aparece

convencimiento que no hay nada que hacer en relación con el mundo y de que el mundo no satisface en absoluto las necesidades, que es frustrante y destructor. Estos convencimientos producen una pasividad extrema”, lo que se podría concretar como una disposición a la pasividad extrema.

La manera en que Bettelheim conceptualiza la “anlage autista”, da una idea acerca de la forma como van surgiendo las diversas convicciones en los primeros años de vida, a partir de esto se obtienen las primeras nociones para definir el concepto. Para llegar a dicha definición es necesario des-psicopatologizar el término<sup>4 5</sup> para entender cómo aplicarlo a diversas estructuras psíquicas, especialmente las de tipo neurótico, sin centrarnos exclusivamente en las de carácter psicopatológico, aunque esta aplicación a diversas patologías es útil para clarificar el concepto, se espera poder conceptualizar la anlage particular sin la necesidad de rotularlo con una patología.

Es por esto que a través de un diseño bibliográfico documental, la presente monografía enfoca su interés en diferentes teorías como lo son: las prenatales, natales, del desarrollo, de la personalidad, etc. y en distintos autores, que ostentan y aportan

---

escuálido y su peso corporal puede reducirse hasta menos del 80% de su peso normal para su altura. La incidencia dei marasmo se incrementa antes del primer afio de edad.

Los signos son las características comunes de la malnutrición de proteínas y energía: piel seca, pliegues de piel suelta colgando sobre los glúteos, axilas, etc. Pérdida drástica de tejido adiposo de áreas normales de depósitos grasos como los glúteos y los muslos. Los afectados habitualmente están irritables, vorazmente hambrientos. Puede haber bandas alternadas de pelo pigmentado y no pigmentado (en forma de bandera), o aspecto escamoso de la piel debido al cambio de piel.

<sup>4</sup> Es un concepto procedente del psicoanalista René Spitz, discípulo de Freud, a inicios del siglo XX. Spitz observó que la tasa de mortalidad durante la puericia era mucho más elevada entre los neonatos que carecían de estímulos benignos, particularmente cuando en las maternidades eran aislados de sus madres y las enfermeras sustituías trataban a los recién nacidos con total desdén.

Ya existía documentación histórica en relación a este "fenómeno": se dice que un faraón intrigado había intentado que los infantes fueran criados separados de sus madres, y que los bebes habían fallecido.

Más de un siglo después Spitz descubrió el real motivo, que como ya se ha dicho era la ausencia de estimulación benigna para los niños pequeños.

<sup>5</sup> A partir de lo dicho por Bettelheim: “es la convicción de que los esfuerzos propios tienen fuerza para influir en el mundo, debido a la anterior convicción de que el mundo es sensible a las propias reacciones. La combinación del convencimiento que hay que hacer en relación con el mundo y de que el mundo satisface las necesidades, que es motivante y creador. Estos convencimientos producen actividad”



perspectivas diferentes, porque son éstas, las que, que bajo un escrutinio meticuloso, guiarán a un desarrollo teórico que exprese de manera clara y concisa lo que el término anlage puede realmente reunir como concepto, y cómo éste se aplica a una de las estructuras psíquicas que el psicoanálisis define como neurosis.

Basándose en lo anterior la presente monografía pretende describir el proceso por el cual se conforma la anlage, haciendo hincapié en los primeros momentos de vida, y en las diversas etapas críticas del desarrollo del sí mismo en el niño, para ofrecer un aporte que clarifique el origen de las convicciones y disposiciones que determinan la anlage que se manifiesta en la personalidad neurótica del sujeto, comprendiendo la influencia de las primeras experiencias del niño en la formación de la estructura psíquica y la personalidad (Freud (1981), Mahler (1990), Rank (1991), entre otros), enfatizando en como quedan impresas dichas vivencias y sus efectos en el psiquismo infantil: Bossellini, L. y Orsini, A. (1991), “Freud estableció que los conflictos de la personalidad (neurosis) son consecuencia de una serie de factores que se integran, llamados las series complementarias, estas, son tres:

1º Factor constitucional Lo innato, lo que se trae

2º Factor disposicional Las experiencias infantiles

3º Factor desencadenante Las situaciones actuales que rompen o perturban el equilibrio

Las series complementarias 1º y 2º dan lugar a ese aspecto de la personalidad que queda más fijo o invariable en cada uno, ya que los factores constitucionales en complemento con las experiencias infantiles (en especial aquellas ocurridas antes de los 5 años de vida) van a ser estables a lo largo de la vida. Depende de cómo sean esos factores para que los sucesos posteriores (desencadenantes), puedan o no provocar desequilibrios o conflictos neuróticos que des-estructuren la personalidad.”

Dado entonces, que tanto la herencia genética, como la influencia ambiental (o experiencias) son particulares para cada sujeto, la disposición general ante el mundo va a ser a su vez particular para cada caso, por ello al analizar la personalidad; se deben

identificar y tener en cuenta las convicciones que cada sujeto desarrollo a partir de sus experiencias, y las disposiciones que tenga el sujeto hacia el mundo, para lograr el análisis de la anlage que el sujeto haya desarrollado.

Así, uno de los principales problemas para desarrollar el objetivo del presente trabajo es la dificultad que existe en el término que se utiliza y con el que se pretende realizar un acercamiento de diferentes teorías y perspectivas (prenatal, del desarrollo, de la personalidad, etc.) de distintos autores (Freud, s.; Rank; Jung; Freud, A; Erikson; Klein; Mahler; etc.), el término “anlage”, al venir de otro idioma lo más lógico, parecería ser el uso de la palabra adecuada traducido a nuestra lengua, el vocablo en alemán del cual se deriva la palabra “anlage” es “anlegen” el cual es un verbo, para el que la traducción directa correspondería al verbo “crear” en español, pero este término se queda corto en relación con lo que el objetivo de esta investigación apunta vislumbrar. Que es estructurar ¿Cómo se da la conformación de la anlage, para una personalidad neurótica?

## **Objetivos**

### ***Objetivo General***

Realizar una revisión monográfica acerca del término anlage, mediante una investigación bibliográfica documental, con el fin de estructurar el proceso por el cual se conforma la anlage para una personalidad neurótica.

### ***Objetivos Específicos***

Comprender el proceso por el cual se conforma la anlage, y las etapas que se presentan en dicho proceso.

Desarrollar una definición del término anlage.

Estructurar el proceso por el cual se conforma la anlage para una personalidad neurótica.

Definir la anlage de tipo neurótico.

## **Metodología**

El presente trabajo es una monografía, ya que, según Carreño (1975) ésta tiene “la intención de describir, aportar o reunir la mayor cantidad de conocimientos relativos a una cosa determinada, o sea, aquellos casos en que se trata de investigar y exponer el material concerniente a un hecho o fenómeno”.

Según Hurtado (1998) esta clase de estudio tiene como objetivo “identificar y reorganizar las sinergias de un evento con bases en patrones de relación implícitos o menos evidentes, a fin de llegar a una comprensión más profunda del evento, descubriendo nuevos significados y significaciones tanto de este como de sus sinergias”, “no pretendiendo intervenir sobre el evento a analizar, solo juzgarlo, criticarlo, precisando o profundizando en el problema investigado”.

### ***Tipo de investigación***

El tipo de investigación de la presente monografía es el analítico, Hurtado (1998) “en esta modalidad se incluyen los diseños cuyas fuentes son documentos. El investigador recopila información documental y analiza su contenido en función del evento criterio. Incluye el análisis de libros y escritos”, se realizó de esta manera por que se buscaba principalmente revisar los aportes expuestos por distintos autores acerca de la conformación de la anlage.

### ***Diseño de investigación***

Para lograr el fin de esta investigación se usó el diseño bibliográfico documental, que se basa en la revisión de las obras de distintos autores, con el fin de realizar un análisis que permita explorar la conformación de la anlage.

Fue en este diseño de investigación donde se encontró la directiva correcta para la organización de la presente monografía, dicha organización se dio en tres secciones:

2023

la introducción, el desarrollo teórico y la discusión. En la primera de estas se hallan los contenidos, el problema, los objetivos, la metodología y el procedimiento, esto permite que el lector se ubique en el tema de investigación.

En el desarrollo teórico, se realiza la presentación de la investigación propiamente dicha y los temas subordinados a esta los cuales pueden variar de una investigación a otra dependiendo de las temáticas que se trabajen.

La tercera y última parte comprende la discusión y es aquí donde se incluyen los elementos más importantes, resultantes de la investigación.

### ***Instrumentos***

Para la recolección de información de la presente monografía se utilizó un instrumento que permite recolectar los datos obtenidos de los distintos textos y fuentes de información, debido a esto se consideró útil y pertinente el uso de la herramienta llamada ficha bibliográfica, ya que permite acumular datos, recopilar ideas y organizado todo dentro de un solo fichero, que contiene la información de todas las fuentes documentales, ya que en el siguiente paso permitió retomar las ideas y las citas, facilitando un análisis sobre lo que se tomó de cada documento.

La técnica del fichaje maneja distintos tipos de fichas, fueron útiles las fichas de: referencia, textual, resumen, comentario y definición. Según Montero (1983) “la ficha es la memoria fiel del investigador (...) es una constante fuente de información, creciente y flexible”.

#### ***Ficha de referencia***

Este tipo se usa para ubicar las obras y catalogarlas por autor, fecha de publicación, editorial y lugar en el que se encuentran disponibles (bibliotecas, colecciones personales, etc.).

### ***Fichas textuales***

Dice Montero (1983) que este modelo consiste en recoger textualmente algunos fragmentos del texto original, en este tipo de ficha se anota solo aquello que presenta interés o que está relacionado con la investigación a realizar.

### ***Ficha resumen***

Aquí se necesita sintetizar una idea que ha sido presentada en algún documento. Según Montero (1983) “hay que tener cuidado de no deformarlas tanto por contaminación con las interpretaciones personales, como a través de omisiones, totales o parciales, de aspectos básicos del texto original”.

### ***Ficha comentario***

Se utilizan con el fin de realizar notas interpretativas propias del investigador, sobre las ideas encontradas en los documentos revisados, no se necesita aquí referenciar al autor, aun si es nombrado. Esta ficha le permite al investigador relacionar sus interpretaciones con las fichas anteriores.

### ***Ficha de definición***

Montero (1983) afirma que esta es una variación de la ficha textual ya que “consiste en copiar exactamente la definición que haga un autor a cerca de un concepto”.

### ***Utilidades de las Fichas***

- 1 Constituyen un factor de claridad, porque permite que se recojan con autonomía los diferentes aspectos que se quieren estudiar.
- 2 Permite estructurar de manera ordenada y lógica las ideas.
- 3 Permite cotejar fácilmente las citas de los autores consultados.
- 4 Ahorra tiempo, al permitir su utilización y su consulta rápida.
- 5 Permite tener control sobre el avance en el nomino de un tema de estudio.
- 6 Agiliza el proceso de elaboración y revisión.
- 7 Queda preparada la elaboración ordenada de las referencias bibliográficas.

### ***Procedimiento***

Para realizar la presente investigación se seleccionaron distintas teorías y autores que pudiesen aportar a la temática y se realizó también un escogimiento de los títulos a trabajar, los que se debieron buscar en distintas bases de datos físicas y virtuales, para dar comienzo a el proceso de fichaje. Una vez terminadas las fichas se estableció un orden de ideas y se trabajó en la sección de la introducción que contiene: el problema, los objetivos, la metodología y el presente procedimiento, con el fin de ubicar al lector en el tema de investigación.

El siguiente paso fue la recolección y registro de la información en la forma de fichas bibliográficas, con el fin de acumular datos, recopilar ideas y organizado todo dentro de un solo fichero que contiene la información de todas las fuentes documentales, esto permitió retomar las ideas y las citas, facilitando un análisis sobre lo que se tomo de cada documento, a partir de esta información, se dio comienzo con el desarrollo teórico, realizando la presentación del marco teórico a manera introductoria con el fin de dar una rápida mirada a los temas a desarrollar en los párrafos siguientes.

Se dispuso de un repaso por los periodos prenatales y la importancia de los mismos en el tema, ahondando en la manera como fisiológicamente el cuerpo aún no nacido, se prepara para comenzar a establecer su relación con el medio, y que tanta relevancia posee el acto del nacimiento como tal, basados en la obra de Rank (1991).

Se discutió acerca de las primeras etapas, o periodos críticos que se dan a lo largo de la infancia, tomando en cuenta el papel de los padres, la idea que tiene el niño del mundo y la actitud resultante de esta idea, todo desde las distintas perspectivas de diversos autores.

Se realizó la presentación de la neurosis desde una visión histórica y su desarrollo a través de la lógica freudiana, ofreciendo también una complementación mucho más actual, se expuso una breve conceptualización de lo que es la anlage

La tercera parte de esta monografía comprendió la discusión y las conclusiones, siendo la primera de éstas donde se incluyeron los elementos más importantes, resultantes de la investigación como lo fue el análisis de la neurosis, esta vez con el fin de estructurar el proceso por el cual se conforma la anlage en dicha personalidad neurótica.

Como parte final de todo este razonamiento se concluye resumiendo todo lo discutido en el anterior punto.

### **Desarrollo Teórico**

A continuación, se expondrán las ideas, teorías y perspectivas de distintos autores que fueron usadas para lograr una conceptualización del término anlage, aclarando así las bases teóricas aquí utilizadas para crear una estructuración del proceso, por el cual se conforma la anlage neurótica. Se dará comienzo con un recuento acerca del desarrollo evolutivo que se presenta en las etapas prenatales, ya que a medida que se van desarrollando las diferentes estructuras físicas, el nonato empieza a estar en capacidad de tener sus primeras experiencias, aunque difícil de determinar con exactitud las consecuencias de estas primeras vivencias, se tendrán en cuenta como complemento de lo que Freud llamó las series complementarias, ya que éstas fácilmente denotan la variedad de factores que influyen, según el criterio psicodinámico freudiano, en la formación de la personalidad, para esta ocasión, la de la personalidad neurótica. Antes de presentar las series complementarias, se incluye un breve recuento de la perspectiva de Otto Rank acerca del trauma del nacimiento, ya que allí se explican de una manera muy completa los efectos psíquicos que dejan las primeras experiencias desde el momento del nacimiento; esto será determinante para el surgimiento de las convicciones que a su vez darán origen a la disposición general, lo que a grosso modo es hablar de anlage. Otro autor que ayuda en la comprensión de las primeras etapas de desarrollo es Bettelheim, quien afirma que en ciertos momentos críticos tienen lugar experiencias que dejan huellas psíquicas que permiten inferir el establecimiento de nuevas convicciones

y, por tanto, se va produciendo un nivel más complejo de la anlage particular. El siguiente tema a desarrollar es el concepto de neurosis, su historia y evolución conceptual, con el fin de especificar la definición que se utiliza en esta investigación.

Para culminar el desarrollo teórico se presentan algunos términos en idioma español que se aproximan al significado de la palabra Anlage; que tiene su origen en el idioma alemán, así como algunos usos que le han dado ciertos autores, para finalizar con una definición que se basará principalmente en el uso que Bettelheim hizo del término en su obra “La fortaleza vacía” al definir la anlage autista.

### ***Periodo Prenatal***

El desarrollo del niño empieza mucho antes de nacer. Desde el momento de la concepción, el organismo humano atraviesa por una serie de etapas basadas en complejos patrones de desarrollo. El recién-nacido, o neonato, nace con muchas características que determinan, en parte, la forma como el niño puede interactuar con su medio-ambiente.

Estas experiencias prenatales y el nacimiento son vivencias que tienen un efecto sobre la evolución posterior de su relación con el mundo. Dichas experiencias estarán determinadas por el desarrollo de las diversas estructuras relacionadas con los sentidos y la funcionalidad de éstos, que finalmente, será lo que permita al niño relacionarse adecuadamente con el no-sí, creando para sí mismo, las primeras convicciones acerca del mundo.

Es en este periodo (el prenatal), en donde el sujeto comienza el proceso para convertirse en humano, por tanto, se expone aquí la forma como se lleva a cabo, enfatizando en aquellos momentos en los que (de acuerdo al nivel de desarrollo) se dan las primeras experiencias del “sujeto” con el medio, Sadler (1995).



Según Sadler (1995), durante el Período de prediferenciación (las 3 primeras semanas del desarrollo) se originan los órganos de nutrición y protección: la placenta, el cordón umbilical y el saco amniótico, en la etapa embrionaria (desde las dos hasta las ocho o las doce semanas) se desarrollan los principales órganos y sistemas (respiratorio, digestivo y nervioso) del cuerpo humano, y en la etapa fetal (desde las ocho a las doce semanas hasta el nacimiento) el feto deja de ser pasivo, tiene movimientos, responde a los sonidos y a las vibraciones, y el cerebro continúa su desarrollo. A lo largo de todo el periodo de gestación pero aun más en esta etapa son cruciales las buenas costumbres alimenticias de la madre, ya que éstas pueden afectar el buen desarrollo de los órganos en el embrión, las vibraciones de la voz de la madre, que no puede ser escuchada aún, a falta de órganos de audición, si son sentidas por el cuerpo del mismo.

Ya en la séptima semana las células nerviosas cerebrales, han comenzado a tomar contacto unas con otras, por medio de proyecciones evidenciando una etapa cada vez más avanzada en el desarrollo, ya que mientras los factores genéticos juegan un papel muy importante en la determinación del desarrollo del niño, tanto en el útero como post-natalmente, una variedad de influencias ambientales pueden interferir con el desarrollo, mientras el niño no ha nacido; tales como: enfermedad materna, drogas, nutrición materna, estados emocionales maternos, etc., estos últimos alteran funciones fisiológicas del cuerpo de la madre como presión sanguínea y tensión muscular entre otros y los cambios son vivenciados por el no-nato, como experiencias distintas a las condiciones normales, Sadler (1995).

Los ojos, que para la semana 13 ya están bien desarrollados, están cerrados y no volverán a abrirse hasta que el feto tenga siete meses. No se sabe si el feto puede ver en el interior del útero, pero sí se sabe que sus ojos son sensibles a la luz. Si un médico examina un feto hacia la mitad del embarazo usando un fetoscopio<sup>6</sup> con un dispositivo luminoso, el feto tratará de proteger sus ojos de la luz con sus manos, Sadler (1995).

---

<sup>6</sup> Un Fetoscopio es un dispositivo especialmente diseñado para escuchar los latidos del bebé que se parecerá mucho a un estetoscopio. El mismo está equipado con un auricular especial, el cual le permitirá a su doctor escuchar los latidos de su bebé. El fetoscopio deberá ubicarse en diferentes lugares abarcando toda el área de su abdomen, a fin de poder detectar los latidos fetales. Sadler, (1995).

Moore y Persaud (1996) sostienen que antes de contar con todos los avances tecnológicos de la ciencia moderna, se creía que en la etapa de las 18 semanas, llamada también "etapa de actividad", se iniciaba la vida del neonato. Sin embargo, gracias a los avances médicos ha sido posible el comprobar que el desarrollo real del niño comienza desde el momento de la concepción.

Mientras va creciendo dentro de la madre, el niño se desarrolla separadamente de ella, con su provisión y tipo de sangre individual y distinta de la de la madre. La vida del niño no es la vida de la madre, sino una vida separada e individual, que aun se encuentra en desarrollo, pero que, ha comenzado a recibir la influencia del medio externo a través del cuerpo de la madre, Moore y Persaud (1996).

En el periodo que comprende las dieciséis a las dieciocho semanas es decir entre el cuarto y quinto mes, el feto puede empezar a oír en algún momento, y puede ser estimulado e irritado por los sonidos. A medida que progresa el embarazo, el feto puede discernir cada vez más variaciones de los sonidos y su cerebro puede interpretarlos. En particular, los ruidos del intestino y el estómago de la madre, el ruido del flujo de sangre a través de los vasos sanguíneos y sus propios latidos, son sonidos que penetran en el útero desde el exterior.

El feto comienza a moverse hacia la octava semana de embarazo, y continúa haciéndolo hasta su nacimiento, durante mucho tiempo sus movimientos comprenden reflejos primitivos en los brazos y las piernas, pero alrededor de la semana diecinueve a las veintidós, más o menos en el quinto mes, los movimientos fetales se hacen más deliberados y coordinados. Esto es un signo de que las fibras nerviosas están siendo conectadas. Se ha demostrado, Verny (1994) que muchas de las experiencias prenatales, influyen en los años posteriores del ser humano, inclusive en su adultez y que si bien estos recuerdos no son totalmente nítidos o fácilmente llevados a la consciencia si coexisten con otras represiones en el inconsciente y es posible analizarlos a través de la terapia con enfoque dinámico, Renggli, (2003); Irving, (1989).

“Durante el séptimo mes el bebé ya utiliza cuatro sentidos: el de la vista, el del gusto, el del tacto y el del oído, tal es el desarrollo de este último que se sabe, puede reconocer la voz de su madre.” Sadler (1995).

### **El Trauma del Nacimiento**

El siguiente paso en esta historia de la vida, no es otro que el del nacimiento, es por ello que una mirada atenta, logrará exponer la relevancia de este pequeñísimo momento en la historia del sujeto-niño, ya que a simple vista son solo unos cuantos minutos, sin embargo para Otto Rank es el más importante de todos los acontecimientos de la vida psíquica del sujeto-niño, de allí surgirán todas las condiciones sobre las que se formaran distintas edificaciones psíquicas futuras; así como lo asegura Rank (1991) en su libro *El Trauma del nacimiento*; cuando dice que “Después de haber explorado el núcleo mismo del inconsciente en todos los sentidos y en todas las direcciones, sus contenidos psíquicos y los mecanismos complicados que presiden a la transformación del inconsciente en consciente, uno se encuentra en presencia, tanto en el hombre normal como en los sujetos anormales, de la fuente última del inconsciente psíquico, y comprueba que está situada en la región psicofísica y que puede ser definida o descrita en términos biológicos: es lo que llamamos el *trauma del nacimiento*, fenómeno en apariencia puramente corporal que nuestras experiencias, no obstante, autorizan a encarar como una fuente de efectos psíquicos de una importancia incalculable para la evolución de la humanidad y en el cual nos hacen ver el último sustrato biológico concebible de la vida psíquica, el núcleo mismo del inconsciente.”

Esta aseveración tan colosal como la define el mismo autor, hace parte de una ardua investigación que se realizó bajo los parámetros del psicoanálisis mismo, siendo Rank, uno de los discípulos seguidores de la teoría Freudiana, y ferviente experimentador de la misma según sus propias palabras, es así que plasma en su libro la manera cómo después de haber sometido al psicoanálisis un número considerable de

casos, quedó sorprendido por el hecho de que, en la fase final del análisis, la *curación*, era representada regularmente por el inconsciente bajo una forma simbólica, que era la del *nacimiento*.

En otro trabajo, procuró dar una explicación teórica de este hecho, relacionándolo con otras particularidades características del proceso de curación, entre otras, con la identificación con el médico, Decía en ese trabajo que: “se trata manifiestamente de una fantasía bien conocida, la del *segundo nacimiento*, familiar a todos los psicoanalistas y en la que se expresa la voluntad de curación de los enfermos: ¿no oímos a menudo declarar a los convalecientes que se sienten “renacer a una vida nueva”? En el mismo trabajo, proponía interpretar este hecho como una verdadera sublimación; el enfermo, una vez entrado en la convalecencia, se encuentra en situación de renunciar, gracias al psicoanálisis, a la fijación infantil de la libido que generalmente encuentra su expresión en el complejo de Edipo. Dicho de otro modo, lo hace renunciando a la fantasía infantil del niño que él - como madre - desea regalar al padre, y considerándose a sí mismo como el niño (espiritual) nacido nuevamente del psicoanalista.”

Para Rank lo anterior se evidenció muy claramente en un caso particular, donde una resistencia excesivamente fuerte en contra de las tentativas de disociación de la libido de transferencia, había revestido la forma de la fijación infantil a la madre, ya estando en las últimas etapas del análisis. Dada su gran experiencia en el análisis de los sueños, le fue posible revelar que esta fijación no era más que la representación de las primeras relaciones entre el niño y el cuerpo de la madre, y según asegura “Este descubrimiento me ha proporcionado la explicación de la reproducción regular de la “fantasía del segundo nacimiento” y me ha permitido captar, gracias al psicoanálisis, su substrato real. La “fantasía del segundo nacimiento” de mi enfermo no era otra cosa que una repetición de su nacimiento en el curso del análisis: desprendiéndose del objeto libidinal, representado por el psicoanalista, el enfermo tenía la ilusión de reproducir exactamente su separación del primer objeto libidinal, dicho de otro modo, su separación de su madre, en el momento primero, de su verdadero nacimiento.” Lo que demostraba a manera de esbozo que generalmente el enfermo reproduce en el tiempo del análisis, el

periodo de su vida en el vientre materno, “en tanto que al final de éste, que está señalado por su separación del objeto sustituto (es decir, el médico), reproduce el acto del nacimiento en casi todos sus detalles.” Sustentado esto también bajo la siguiente premisa: “Algunos enfermos, hombres y mujeres pertenecientes a las categorías neuróticas más diversas, que estaban sometidos a tratamiento psicoanalítico casi simultáneamente, habían identificado desde el comienzo, y con ello de la manera menos equivocada, al analista con la madre, y se remitían, en sus sueños y otras reacciones, a la situación prenatal.” Rank (1991).

Es así, entonces, como Rank comienza a tomar en consideración que todos los recuerdos infantiles pueden ser considerados, en cierta medida, como “recuerdos pantalla”, ya que para el inconsciente del sujeto es seriamente difícil llegar a evocar la memoria real de este trauma primigenio (el de su nacimiento), y por tanto, lo expresa a través de distintas narraciones de situaciones o momentos que le sucedieron en su infancia, pero que básicamente la labor a realizar de estas memorias, es traer consigo una parte de la angustia generada en dicho trauma, en palabras de Rank: “de un modo general, la facultad de reproducción se debería a la imposibilidad en que se encuentran los enfermos de evocar precisamente la “escena primaria”, a causa de las asociaciones que ponen en conexión esa escena con el más penoso de todos los “recuerdos”: el trauma del nacimiento”

Es posible entonces, en lo que respecta a la memoria, concluir: “diciendo que la represión primitiva del trauma del nacimiento sería la causa de la memoria en general, es decir, desde la facultad de retener ciertos detalles que son atraídos desde la zona de represión original, para poder ser reproducidos más tarde a título de sustitución, es decir en lugar del trauma del nacimiento.”

Para Rank la angustia infantil está ligada a la sensación primigenia que se vivencia en el momento del nacimiento y cómo esta sensación fisiológica en su mayoría, se somatiza en lo psicológico, creando de algún modo, esa sensación particular que moviliza al sujeto durante toda su vida, aludiendo así, que todo niño incluso el más

normal, experimenta angustia, y de todo hombre adulto y sano se puede decir que ha atravesado una fase de neurosis normal, representada por su infancia, neurosis que no persiste hasta la edad madura más que en ciertos individuos, que han permanecido infantiles o que calificamos de infantiles: en los individuos neuróticos.

Lo anterior también se explica desde el examen de cerca de las circunstancias en las que nace la angustia infantil, se comprueba que de hecho es el sentimiento de angustia inherente al acto del nacimiento el que continúa, siempre en suspenso, manifestando su acción en el niño, y toda circunstancia que, de alguna manera, por lo general “simbólica”, “recuerda” este acto, es utilizada para dar al sentimiento en cuestión, jamás agotado ni satisfecho, un medio de volver a actuar y de expresarse (*pavores nocturnos*) Rank (1991), ya que si se conciente en tomar en serio lo de tomar literalmente la teoría de Freud que hace remontar el origen del sentimiento de angustia al proceso del nacimiento (y las experiencias y observaciones que hemos citado aportan a esta teoría un apoyo de los más sólidos), no hace falta comprobar que toda manifestación de la angustia infantil corresponde a una manifestación parcial de la angustia referente al nacimiento.

Es necesario detenerse aquí, ante esta temática, para realizar una comparación del pensamiento de Freud con el de Rank, y es que la angustia que se genera en el momento de la separación de la madre es la misma sensación, que según Freud, experimenta el sujeto-niño en la etapa de la castración, así es como la angustia de la castración descansa, sobre un sentimiento análogo, mucho más primitivo, puesto que se remonta al nacimiento y corresponde a la separación que se ha operado entonces entre la madre y el niño y que se concibe, también ella, como una “castración”<sup>7</sup>.

Sucedé que esta amenaza en cuestión, la de la castración, no despierta solamente el vago y oscuro recuerdo del traumatismo original, así como la angustia no desahogada que lo representa, sino que aumenta también la intensidad de otro recuerdo penoso que

---

<sup>7</sup> En los sueños que sobrevienen al final del tratamiento analítico, Rank, comprobó a menudo, que el falo simboliza el cordón umbilical.

se relaciona con un traumatismo cuyos efectos, después de haber sido experimentados por la conciencia, han sido reprimidos en el inconsciente: es el traumatismo del *destete*, menos intenso y duradero que el precedente y al cual debe aún una parte de su acción “traumática”. El tercer lugar, en fin, en la historia del individuo, corresponde al traumatismo genital de la castración, que frecuenta a menudo la imaginación del niño, pero únicamente y cuando más con la forma de una amenaza. Luego, en razón de su irrealidad misma, este último traumatismo parece particularmente apto para concentrar sobre sí la parte más grande de la angustia natal, y ésta, bajo la forma de un sentimiento de culpabilidad, que se muestra efectivamente relacionado, por cierto muy en el sentido del pecado original de la Biblia, con la separación de los sexos, con las diferencias que separan las funciones y los órganos sexuales. El inconsciente más profundo, que queda siempre sexualmente indiferente (bisexual), no sabe nada de todo esto y no conoce sino la angustia original y primitiva, en relación con el acto del nacimiento, de un alcance humano universal.

Según Rank, a diferencia de los traumatismos del nacimiento y del destete, cuya realidad dolorosa es indiscutible, una amenaza de castración, aun cuando haya sido realmente proferida, parece facilitar la desaparición normal de la angustia primitiva, que ha revestido la forma de una conciencia de culpabilidad, de orden genital, por que el niño no tarda en descubrir la futilidad de esta amenaza, como descubre la futilidad de la mayor parte de las amenazas y explicaciones que provienen de los adultos. Y este descubrimiento constituye una suerte de remedio contra el trauma primitivo, puesto que el niño no tarda en decirse que, siendo vana la amenaza, la separación que teme no podrá suceder. De allí nos vemos conducidos directamente a las teorías sexuales infantiles que no quieren reconocer “la castración” (los órganos genitales de la mujer), con el objeto evidente de negar así el trauma del nacimiento (separación inicial).

Existen muchas cosas que son distintas para el niño, en comparación con el adulto, una de estas es la muerte y la concepción de la misma como algo que no es definitivo para el ser humano, sino más bien como algo que puede oscilar entre

existencia y no existencia, es así como el niño concibe la situación angustiante de la separación: como un juego de escondite que se puede terminar o recomenzar a voluntad.

De un modo general, el niño no posee ninguna idea abstracta de la muerte; no reacciona más que ante cada caso de muerte particular, al que asiste o le es relatado (explicado), que ocurre entre los suyos, “estar muerto” equivale para el niño a “estar ausente” (Freud), es decir, *separado {desprendido}*, lo que se refiere directamente al traumatismo inicial, el niño acepta la representación consciente de la muerte, pero identificando inconscientemente ésta con la separación inicial.

Así, el niño, que cuando quiere apartar a un competidor que le molesta, le desea la muerte, no lo hace sino en razón del recuerdo agradable que guarda del lugar de donde ha venido él mismo y de donde han venido igualmente su hermano o su hermana: este lugar no es otro que la madre. Aún se podría decir que él mismo se vería de buena gana vuelto a ese lugar, sustraído a toda perturbación exterior.

Los reproches con que se abruma generalmente los neuróticos cuando, por azar, su anhelo de ver morir a tal o cual persona se llega a realizar, es lo que autoriza a insistir sobre la presencia del anhelo inconsciente del propio retorno a la vida intrauterina, esto se puede evidenciar en los deseos de muerte formulados por el niño,

El niño desea la muerte a causa de la dicha que le produce volver a la madre; y el análisis muestra claramente que los celos propiamente dichos que el niño experimenta con respecto a un nuevo hermano o hermana, recaen principalmente sobre el periodo de embarazo, durante el cual el hermano o la hermana habían morado en el vientre de la madre; mientras que la resignación bien conocida que sobreviene con la presencia de un nuevo rival comienza por la identificación con la madre (el niño del padre) en el momento posterior al nacimiento (el niño considerado como una muñeca viva). En esta tendencia del niño a identificarse con el rival intrauterino cuya próxima venida le ha sido suficientemente anunciada, reside lo esencial de lo que se podría designar, utilizando los datos de la investigación psicoanalítica, con el nombre *trauma provocado por el*



*nacimiento de un segundo niño*. Lo que caracteriza esencialmente esta situación, es que el niño cuyo nacimiento se espera realiza el deseo más profundo del que ya existe, la estancia en el seno materno, y obstruye de una vez por todas el camino de retorno, lo que es capaz de ejercer una influencia decisiva en toda la actitud y todo el desarrollo ulteriores del primogénito o de los que han nacido antes que el niño que se espera. A la luz de este hecho, el análisis ha logrado explicar más de un rasgo, que hasta entonces había permanecido incomprensible, de la vida erótica de los adultos (maltusianismo neurótico), así como ciertas afecciones neuróticas de los órganos sexuales de la mujer (pseudo-esterilidad, etc.) Rack (1991).

En efecto, parece que lo que contribuye esencialmente al desarrollo de la neurosis, es el hecho de que en sus esfuerzos para superar el trauma del nacimiento, que responden a necesidades biológicas y a las exigencias de la civilización, y que, en su conjunto constituyen lo que llamamos la adaptación, el hombre, ha tropezado, por así decir, en la encrucijada de la satisfacción sexual, que se aproxima mucho a la situación primitiva, sin lograr restablecerla enteramente en su significado infantil.

La famosa fabula de la cigüeña, es de resaltar dado el papel que suple en las ideas infantiles de cómo son los niños traídos al mundo, porque este pájaro, que vuelve periódicamente al sitio de que había partido, puede tanto llevar al niño como traerlo de nuevo y le ahorra la caída traumática al vacío, gracias a su vuelo plano, dulce y mesurado. Otra teoría infantil que Freud ha podido desligar del inconsciente, lo vincula directamente con el interior del cuerpo materno: el niño se imagina especialmente que los niños penetran, a manera de alimento, en el interior de la madre por su boca y vuelven a salir de su cuerpo por el recto, como los excrementos. Este proceso de la defecación que es, como ya sabemos, una fuente de placer para el niño y que se repite diariamente, por su naturaleza es capaz de facilitar la reproducción del acto del nacimiento, de una manera que excluye todo trauma. Y la teoría más tardía, a la que muchas personas se atienden hasta una fase muy avanzada de su vida y según la cual los niños nacerán por una incisión practicada en el vientre de la madre (por lo general al nivel de la región umbilical), se basa sobre la tendencia a atribuir a la madre todo el

dolor que acompaña al alumbramiento y a postular para el niño mismo un nacimiento indoloro.

El rasgo común a todas las teorías infantiles del nacimiento, que sería posible ilustrar con la ayuda de numerosos documentos etnológicos (mitos y, sobre todo, cuentos) consiste en no tener en cuenta el órgano sexual femenino, en ignorar su existencia, lo que prueba de la manera más neta que todas descansan sobre la represión del recuerdo del trauma de nacimiento, recuerdo que precisamente relaciona el trauma con los órganos sexuales como su causa. La resistencia y la mala voluntad de la que ciertos sujetos dan prueba cuando quieren fijar su atención sobre la función generadora de los órganos genitales de la mujer, forman, en último análisis, el substrato de todas las perturbaciones neuróticas de la vida sexual de los adultos, tanto de la impotencia psíquica como de la frigidez de la mujer en todas sus formás, pero se manifiestan de manera particularmente neta en ciertas formás de agorafobia (accesos de vértigos), en relación con el estrechamiento o el ensanchamiento de la calle, etc. Rank (1991).

Todas estas disertaciones sobre las que Rank se mueve, demuestran que el solo hecho del nacimiento, es vivenciado de una manera activa por el sujeto-niño y que hace parte más que integral de la formación de distintas convicciones en dicha etapa.

### *Series Complementarias*

Para comenzar a desarrollar esta línea de ideas, se expone un breve acercamiento a la teoría de las series complementarias de Freud en las que, según Bossellini y Orsini (1991), que a su vez citan a Freud, opinan que “se nace con un bagaje congénito y hereditario (lo constitucional), enriquecido por las influencias de los estados emocionales de la madre sobre la vida del feto. Desde el momento de nacer, y también antes, está situado en un grupo, el grupo familiar. Esta pequeña sociedad que es su familia determina el clima afectivo, la atmósfera que lo va a pautar precozmente, y de ella surge una persona, la madre, que es quien va a traducir sus deseos y satisfacer sus

necesidades. La comunicación entre madre e hijo no se da a nivel conceptual, sino que adquiere y ensaya nuevas formas: formas expresivas que provienen de los afectos; se sirven del lenguaje del cuerpo.

Cada persona va variando su conducta frente a diferentes circunstancias, no obstante hay algo personal, que tiene que ver con la historia de vida que hace que esa conducta conserve una cierta semejanza consigo misma a lo largo del tiempo.

Freud estableció que los conflictos de la personalidad (neurosis) son consecuencia de una serie de factores que se complementan, las series complementarias son tres:

- 1º Factor constitucional. Lo innato, lo que se trae
- 2º Factor disposicional. Las experiencias infantiles
- 3º Factor desencadenante. Las situaciones actuales que rompen o perturban el equilibrio.

Las series complementarias 1º y 2º dan lugar a ese aspecto de la personalidad que queda más fijo o invariable en cada uno, ya que los factores constitucionales en complemento con las experiencias infantiles (en especial aquellas ocurridas antes de los 5 años de vida) van a ser estables a lo largo de la vida. Depende de cómo sean esos factores para que los sucesos posteriores (desencadenantes) puedan o no provocar desequilibrios o conflictos neuróticos que desestructuren la personalidad.”

Según lo anterior, Freud reconoce tres factores que comienzan a dar forma a la personalidad, entre estos se destacan el 1 y 2, que son los más profundamente arraigados en el sujeto, considerando de gran utilidad, investigar como los anteriores factores dan forma a una estructura neurótica en el sujeto. Esta formación es uno de los pilares de la presente investigación, se hace necesario entonces, dar un repaso, a aquello a lo que se llama neurosis.

*Primeras Etapas o Etapas Críticas*

En la obra "la fortaleza vacía", una de las ideas a resaltar es la que habla acerca de las etapas críticas, como las llama el mismo Bettelheim, la cual es de gran relevancia en el presente tema, ya que es aquí en donde el sujeto-niño, el neonato, comenzará a participar de una manera más activa, dado que en estas etapas puede relacionarse considerablemente más con el medio, y reaccionar a él, a lo largo de todo su proceso de desarrollo ulterior, el desarrollo del sí mismo (o desarrollo del yo, según Freud). Se encuentran aquí algunos ejemplos sobre los cuales se evidencia la importancia del desarrollo activo del niño y también el cómo influyen los pensamientos y actitudes de los padres en este desarrollo.

Es en este proceso en el que se distinguen algunas etapas comunes a todas las personas, pero que generan resultados diferentes, dependiendo de una configuración particular ya preexistente en el sujeto al momento del nacimiento y la influencia ambiental específica.

En la obra de Bettelheim (1967), cuando se habla acerca del desarrollo del sí mismo, se resalta la importancia que tiene el papel activo por parte del sujeto en las primeras etapas de desarrollo, sin olvidar el papel de las influencias ambientales (en un primer momento la madre) y la disposición hereditaria. Al respecto se retoma lo dicho en la obra "la fortaleza vacía", donde se expone con detalle la formación del sí mismo, (dando las primeras luces en lo que será desarrollara a continuación en el presente trabajo, la conformación de la anlage particular del sujeto) en un proceso que tiene mucho en común con la perspectiva de otros autores como Mahler (1990) y Erikson (1958), pero con la diferencia que para Bettelheim el niño no es un sujeto pasivo, sino uno que actúa y se comunica con su medio con esfuerzos cada vez mejor acomodados al mundo (no-si), con el objetivo de obtener gratificación a sus necesidades, el resultado que obtenga a partir de estos esfuerzos serán las experiencias que irán moldeando ciertas convicciones en el niño.

Aunque la anlage se desarrolle en un proceso continuo que dura hasta el momento de la muerte, Bettelheim ubica tres momentos críticos de la infancia, en los cuales se consolidan ciertas convicciones que a su vez dan pie a la creación de disposiciones por parte del niño las cuales permanecerán presentes a lo largo de la vida, estos tres momentos también son considerados y definidos como etapas por Ramírez (1999) quien les llama: Continuidad, comunicación y separación<sup>8</sup>. Respecto a la primera etapa, que se da desde el nacimiento hasta más o menos los seis meses, Bettelheim afirma:

“En el lactante humano habitualmente la relación y la comunicación tienen sus raíces en sus gorgoros o llantos y en la respuesta positiva y adecuada de la madre. Cuando ella le ayuda a distinguir el dolor del hambre a través de sus respuestas diferentes y cuando los remedios diferentes alivian diferentes formas de incomodidad. Cuando la sensación de incomodidad se va haciendo menos difusa y se localiza en la parte del cuerpo que la siente más intensamente se empieza a desarrollar el sentido de sí mismo o Yo corporal”. Bettelheim (1967).

La segunda etapa crítica, la comunicación, se da de los seis a los nueve meses; el niño reconoce a otras personas en tanto que individuos y también a sí mismo como tal, ya que existe un nivel de desarrollo superior, se dice que es allí donde surge el lenguaje, aunque podría decirse que es el momento donde el lenguaje presenta una mayor complejidad y pasa de ser simplemente una expresión instintiva de la incomodidad por una necesidad insatisfecha a ser una manifestación más consciente de necesidades tanto biológicas como afectivas. El niño aumenta el repertorio de sonidos y gestos y es más receptivo a los intentos de comunicación maternos.

El tercer momento decisivo se encuentra en el periodo entre los 18 meses a 2 años, es la edad en que el niño puede procurarse o evitar el contacto con el mundo, no ya solo afectivamente, sino moviéndose hacia o lejos de él.

---

<sup>8</sup> Ramírez, Levine Anne. Para que un bebé llegue a ser humano. Revista de psicología Universidad Nacional de Colombia 1999.

A través de estas etapas se presentan experiencias específicas donde la influencia conjunta de factores hereditarios y ambientales causan diferentes movimientos o bloqueos en el desarrollo del sí mismo. Diversos logros requieren ser alcanzados en cada etapa: en la primera, la actividad general del niño; en la segunda, su búsqueda activa de contacto con los otros; en la tercera, sus esfuerzos activos por dominar el mundo física e intelectualmente. Es en estas etapas donde a partir de las experiencias vividas por el niño se irá dando lugar a las convicciones que determinan la disposición que se manifiesta en edades presentes o posteriores. Este proceso se presenta de una manera única en cada niño, produciendo a su vez, una anlage particular para cada cual, según lo explica Bettelheim (1967)

En resumen, dependiendo del estadio de desarrollo del sí mismo o yo corporal en el que se presente la experiencia, el niño originará diversas convicciones acerca del no-sí, a partir de las sucesiones de este paso el niño va formando distintas disposiciones que darán origen a su anlage particular.

Lo más atractivo de la presente perspectiva es el reconocimiento de la autonomía que posee el sujeto desde el momento del nacimiento, ya que aquí no cumple el papel de un sujeto totalmente pasivo, esto se evidencia, en que: “por muy fuerte que sea el impacto de la madre, desde el principio el niño responde también en consonancia con su naturaleza y personalidad”. Esto explica, tal como lo expone Bettelheim (1981) la dificultad de predecir la disposición general ante el mundo que surgiría por ejemplo en el caso de un niño hijo de una madre esquizofrénica (quien no estaría necesariamente condenado a desarrollar una personalidad patológica): “si bien es evidente que las actitudes de los padres, influyen notablemente en las disposiciones generales que el niño forme, atribuir exclusivamente a las actitudes paternas, las reacciones del niño, es negar la autonomía de éste para responder a lo que sucede. Solamente si tenemos en cuenta que el niño goza de cierta libertad para responder a lo que le sucede comprenderemos porqué distintos niños reaccionan de distinta manera a experiencias destructivas y parecidas entre sí que les inflige su entorno; algunos responden a ellas con reacciones esquizofrénicas, otros de forma totalmente distinta”.

Igualmente el mismo autor lo comunica de otra manera: “en pocas palabras, el nivel de “vigilancia tranquila” de un lactante y las ocasiones que tenga de mostrarse activo observando el mundo exterior, pueden tener consecuencias decisivas para su posterior desarrollo.”

Es así como según Bettelheim, por ejemplo, la actividad que el niño pueda ejercer en el acto de la lactancia y todo lo que tiene lugar a propósito de ella, parece ser la experiencia nuclear, a partir de la cual se desarrollan los posteriores sentimientos sobre uno mismo y las otras personas, siendo de gran importancia esta experiencia inicial de activarse dentro de un contexto de mutualidad, de haber sabido lo que significa ser plenamente activo y de haber modelado la experiencia pese al estado de dependencia.

Inversamente, cuando se impide al lactante ser activo en esa relación según sus propios condicionamientos o cuando su acción no suscita respuesta ninguna, una rabia impotente le sacude y cae víctima desamparada de tensiones internas. Según Erikson (1958), esta experiencia es la fuente ontogénica del sentido del mal, de una “desconfianza elemental” que combina el sentido de la desconfianza con el de la deslealtad.

Así, para Bettelheim, Ahora el niño ha experimentado repetidamente que sus necesidades no son satisfechas siempre o inmediatamente. También esta frustración pasajera refuerza su consciencia de que existe un mundo exterior. Aquí hay que hacer hincapié en la palabra pasajera o superable. Porque, de lo contrario el niño queda sumergido por las sensaciones desagradables, hasta el punto que puede parecerle que fuera no existe nada. Y entonces la consciencia de un mundo que reacciona quedaría empañada. Así pues, la expectativa del niño de que algo exterior a él satisfará sus necesidades es precisamente lo que incrementa en gran manera su interés por el mundo y aprender más de él.

La siguiente fase es decisiva para el niño, ya que, adivina que él a través de sus propios esfuerzos, de señales o de la emisión de signos, ha sido capaz de influir en el mundo exterior, y precisamente entonces empieza a ser un individuo social. Si sus esfuerzos siguen teniendo éxito, quiere más adelante convertir esa ventaja en hecho permanente, acomodándose con ese algo que hay fuera de él y que tiene el poder de satisfacer o frustrar. Esta acomodación requiere de la noción liminal de un sí mismo suscitador, manipulador y que influya a un no-sí. El deseo, por parte del niño, de manipular el no-sí se expresa primero mediante esfuerzos encaminados a conseguir un control unilateral. Solo cuando esto no da resultado, desarrolla poco a poco la impresión de las ventajas de la mutualidad y, con ella, una primera capacidad de respuesta a otros, Bettelheim (1967).

Recíprocamente, dice Bettelheim, si la experiencia de sus propias acciones (llanto o sonrisa) no conducen a nada, le impide convertirse en un ser humano, pues ello le desanima para la interacción con otros y, por tanto, para formar una personalidad (un sí mismo) mediante la cual relacionarse con el medio que lo rodea. Ya que si no somos capaces de influir en la realidad, las cosas pueden llegar a ser gravemente destructivas para nuestros esfuerzos de desarrollar una personalidad si el llanto de hambre de un niño solo obtiene como respuesta una profunda compasión por la pena y el dolor que expresa, pero no alimentos, el resultado sería tan nefasto como si no hubiera respuesta emocional. Este es un ejemplo improbable, puesto que el niño necesita ser alimentado para sobrevivir. Pero si su sonrisa, invitando al juego encontrara la más tierna sonrisa del padre pero no el juego mismo, también entonces se puede perder interés por el medio ambiente y el deseo de comunicar los propios sentimientos.

En definitiva, concluye Bettelheim, el nivel de actividad del bebe, en sus experiencias precoces de reciprocidad y el nivel en que se le permita contribuir personalmente a que a aquellas sean más gratificadoras tiene una gran influencia en el nivel de autonomía que el pequeño consiga posteriormente.



Además de la visión de Bettelheim y de cómo ésta se concentra principalmente en el papel activo del sujeto-niño, es necesario, exponer la influencia que los padres ejercen en el desarrollo del infante desde sus propias disposiciones.

Según Gabriel (1971), los padres deben suplir ciertas necesidades a sus hijos lo que se traduce a responsabilidades de los primeros hacia los segundos, las principales responsabilidades de los padres son entonces

- Proporcionarles, alimento, ropas alojamiento, juguetes
- e Brindarles afecto
- Protegerlos del daño físico y psicológico
- o Estimular el desarrollo de sus habilidades
- Controlarlos

A continuación se presentaran las diversas formas en que los padres cumplen con esas responsabilidades y los diferentes efectos que, según lo que revelan las investigaciones, tienen sobre la personalidad de los niños.

Una de estas disposiciones es la que se evidencia en los llamados padres posesivos: quienes son los que se caracterizan por combinar el afecto excesivo con la tendencia a sobreproteger y, tal vez, a ser demasiado indulgentes para con sus hijos. Se preocupan demasiado y se tiene la impresión de que uno de los progenitores, a veces ambos, se sirve de los niños para compensar alguna deficiencia o privación sufrida, o una pérdida pasada, como ocurre, por ejemplo, en el caso de una viuda con su hijo, Gabriel (1971).

Los hijos de padres posesivos son generalmente aprensivos, como si el mundo fuese un lugar peligroso. En el jardín de infantes generalmente tienen miedo a entregarse a actividades corporales libres y expansivas que requieran el empleo de los músculos, tales como columpiarse o trepar por sogas, barras, etc. Por lo común, muestran menos originalidad y menos deseos de explorar situaciones y lugares nuevos. Esto se comprende, ser original y explorar significa moverse dentro de lo desconocido: ser

libremente activo en el plano físico significa correr riesgos, La ansiedad que estos niños han adquirido de sus padres y la confusión que sienten los tornan incapaces de hacerlo.

En la escuela primaria, los hijos de padres excesivamente protectores tienden a comportarse bien y a ser lectores prodigiosos, pero encuentran dificultad en hacerse amigos y en participar en actividades sociales regulares con otros niños. Esta conducta escolar contrasta frecuentemente con la conducta en el hogar, donde el niño suele tener crisis de mal humor y ser desobediente, insolente y exigente. Como es tan bueno en la escuela si su maestra se entera de esto quedará sorprendida y perpleja por la disparidad de conductas que presenta el niño. La mala conducta en casa puede explicarse, tal vez, como un intento por parte del niño de liberarse del efecto sutilmente restrictivo que produce la sobreprotección de sus padres. Por el contrario, la escuela le ofrece la oportunidad de entrar en contacto con adultos que no le oprimen en esa forma, de modo que no se siente ansioso y es, por lo tanto, feliz de obedecer.

Por otro lado, según Gabriel (1971), están los padres desafectos: estos son padres que no solo rechazan a sus hijos, sino que demuestran también una indiferencia general por su seguridad y una falta de verdadero interés por su desarrollo personal y social. En este sentido, es exactamente el reverso de los padres excesivamente posesivos. Suelen también descuidar físicamente a sus hijos. Pero la medida en que lo hacen varía según las circunstancias económicas y sociales particulares del progenitor.

Los hijos de padres desafectos presentan características similares a los de los niños criados en una institución donde el personal es demasiado reducido para brindarles cuidados y estímulos individuales. Así, los niños tienden a sufrir retardos en el desarrollo de su cuerpo, su lenguaje y sus habilidades sociales, y muestran a menudo un deseo excesivo de aprobación y afecto. En el jardín de infantes son menos activos físicamente, aferrándose a veces a la maestra y negándose a dejarla. Con frecuencia, permanecen sentados sin hacer nada y son poco curiosos con respecto a las numerosas actividades que se desarrollan a su alrededor. Cuando emprenden una actividad propia, les falta tenacidad para perseverar en la tarea durante un tiempo más o menos

prolongado. Estas comprobaciones son comprensibles dado que estos niños reciben poco afecto, lo ansian. Es más, a medida que los niños maduran y comienzan a adquirir los rudimentos de muchas habilidades simples, necesitan un estímulo individual que una madre pueda dar. Sin este, el progreso es lento y no se sienten incitados a perseverar.

En la escuela primaria, la falta de perseverancia suele continuar y el maestro habla de “hábitos de trabajo deficientes”. Por otra parte, el niño suele sentir tanta ansiedad de ganar el afecto del maestro y ser tan sensible a cualquier pérdida de su buena voluntad, que se muestra obediente y trabaja bien. Pero se siente algo inseguro, lo cual hace que sea tímido cuando comparte momentos de esparcimiento con sus compañeros.

También, según Gabriel (1971), se encuentran los padres autoritarios quienes unen el control excesivo a la falta de afecto cordial. El control puede obtenerse mediante preceptos morales, con pocos o ningún castigo físico. Un caso extremo de este género suele basarse en convicciones religiosas de tipo fundamentalista como por ejemplo que el niño nace depravado, y que son necesarias una obediencia y sumisión totales si se lo ha de mantener alejado del pecado y del mal.

En los hijos de padres autoritarios se observan dos efectos principales: cuando el control se ejerce mediante preceptos morales, el niño se torna socialmente tímido y apocado; cuando se impone mediante severos castigos corporales, el niño es, por el contrario, socialmente atrevido y agresivo.

En el jardín de infantes, los hijos de padres cuyo principal sistema de control se basa en preceptos morales son menos curiosos, exploran menos y no son tan sociables como el común de los niños. El excesivo control y las exigencias de absoluta obediencia parecen suprimir la espontaneidad, la creatividad, y el desarrollo de habilidades sociales. Los padres se preocupan tanto por el conformismo que todo se sacrifica por ese fin. En la escuela estos niños son generalmente obedientes y sumisos, bien educados y dignos de confianza, pero un poco inhibidos e incapaces, por ejemplo, de mostrarse expansivos

en sus juegos, o de responder en voz alta en clase, y tienden a mantenerse algo alejados de los demás niños.

Por otro lado Gabriel (1971) dice: que los padres demasiado tolerantes (permisivos) son aquellos que permiten que el niño haga más o menos lo que quiera. De ordinario, son indulgentes en exceso, de modo que dan al niño más cosas de las que realmente necesita, la madre puede parecer indiferente respecto de la seguridad de su hijo porque no le impide conducirse en forma desordenada. Ocasionalmente la madre puede darse cuenta de esa incapacidad y compensarla con creces. Ante el estupor, la consternación y la confusión del niño, estalla en una repentina explosión de reproches y gritos por su conducta siempre indisciplinada.

Esa inseguridad se refleja en los hijos, estos tienden, por ejemplo, a ser inestables y mostrar oscilaciones de humor y conducta que pueden variar de la confianza a la desconfianza de la independencia a la dependencia, del control al desquicio, de la conducta amistosa a la sociabilidad a la hostilidad y la agresión. En una palabra, los hijos de padres excesivamente tolerantes presentan el cuadro del típico niño desobediente, rebelde, dado a frecuentes despliegues de mal humor, excesivo en sus requerimientos para con los demás y dominador con los otros niños. Se comportan de esta manera, en parte, porque carecen de un control externo que los proteja de su propia impulsividad. Esa conducta puede contener también una implícita súplica a los padres para que estos resistan, no cedan a todos sus caprichos y pongan así límites a lo que se les permite hacer. Estos niños suelen mostrar el mismo tipo de inconsecuencia que los hijos de padres posesivos, que son niños modelos en la escuela y terribles en el hogar.

Por último según Gabriel (1971), están los padres democráticos, que son aquellos que se aproximan a un término medio, entre estos, se pueden distinguir dos tipos; el progenitor democrático frío y el progenitor democrático cordial.

Los padres democráticos filios se acercan a un término medio entre todos los extremos, salvo en que no demuestran afecto cordial. Son directos, racionales y faltos de

emotividad; dan al niño las razones por las cuales debe hacer esto o aquello; si su presencia molesta, le dicen desapasionadamente que eso concierne solo a los adultos y no reviste interés o importancia para él. Se le da libertad para expresar sus propias ideas; se le da materiales y se le anima a desarrollar sus crecientes habilidades. Pero en todo eso, hay una falta de calor, una indiferencia científica respecto del niño. La madre no lo acuna en sus brazos cuando viene hacia ella llorando porque se ha lastimado. En cambio le cura la herida exactamente como lo prescriben los médicos. Tales padres suprimen la expresión del afecto espontáneo, y su conducta es medida y racional.

En la escuela maternal (preescolar), los hijos de padres democráticos fríos son activos, curiosos, originales, pero socialmente inhibidos y agresivos, exuberantes en una forma extrovertida, siempre prontos a tomar parte en una actividad social y muy capaces de velar por sí mismos en la competencia por los juguetes y para atraer la atención del maestro. En la escuela primaria son también socialmente activos, se muestran prontos a tomar parte en juegos y esfuerzos competitivos dentro del aula. Cuando conversan con adultos, muestran la misma precocidad que los hijos de padres democráticos cordiales. Debido a la continua presión que ejercen sobre ellos exigiéndoles altas realizaciones e independencia, estos niños “sobresalen en capacidad de planificación y realización” Gabriel (1971). Esta capacidad de planificación puede observarse en sus juegos, pues allí es “el Jefe” que dice a todos los demás lo que tienen que hacer.

Su determinación de sobresalir puede convertirse en un apremiante “búsqueda de gloria”, tal como la describe Gabriel (1971) quien cita a Horney, estar acompañada de un impulso de triunfar sobre los demás niños.

Según Gabriel (1971), cuando el padre es muy estricto frío y punitivo, el hijo no introyecta su propia agresividad, sino que la descarga sobre los demás (la “desplaza”, como diría Freud). Se conduce en la forma que es característico en los hijos de padres filios y autoritarios, y que ya ha sido descrita; se muestra agresivo y usa la fuerza física para imponerse a sus compañeros puede convertirse en el líder que domina una pandilla, pero si no tiene las cualidades necesarias para el liderazgo, se convierte, en cambio, en

un típico “matón” que se desquita con los más pequeños. Su conducta agresiva, sobre todo si es el líder de una pandilla, puede transformarse en delincuencia.

Los padres democráticos cordiales según Gabriel (1971), tienen muchas de las características de los padres democráticos fríos, como dar al niño libertad para expresar sus propias ideas y proporcionarle materiales, oportunidades y estímulo para desarrollar sus habilidades. Pero estos padres son cordiales. Pueden ser tiernos y comprensivos cuando la ocasión lo requiere y también afectuosos, sin ese exceso de mimos que confunde y desconcierta al niño. Son capaces de contemplar objetivamente a sus hijos, de evaluar sus buenas cualidades y las que no lo son tanto. Con una admiración o una alusión humorística, la madre hará comprender a su hijo que ella sabe que está haciendo triquiñuelas para dejar atrás a su hermano. Hay, pues, un equilibrio de los extremos; para el niño de corta edad, oportunidades de explorar, si bien con la consciencia de que no se deben perder de vista los posibles riesgos; para los niños mayores, libertad de elección, siempre que sea posible, pero con la convicción de que necesitan ayuda, apoyo y consejo en muchos asuntos importantes para ellos. Estos padres no se obsesionan con los progresos de sus hijos, si bien se sienten felices de que tengan éxito y los animan a ello.

Presenta un cuadro más bien idealizado de la conducta de los hijos de padres democráticos en la escuela maternal y el jardín de infantes. Esta autora (Radke<sup>9</sup>, quien a su vez es citada por Gabriel, 1971) los describe como emocionalmente estables, populares, sensibles a la opinión de los demás y menos pendencieros que otros niños. Baldwin<sup>10</sup>, citado por Gabriel (1971), no describe relaciones sociales tan ideales y halla que estos niños no son particularmente sociables aunque si los encuentra intelectualmente curiosos, originales, constructivos y capaces de planear sus propias actividades. En otras palabras, nota que su desarrollo social no está tan avanzado como su desarrollo intelectual. Esto se comprende. En el hogar, se los ha animado a desarrollar sus crecientes habilidades, pero, como el hogar es “cálido y cómodo”, el niño encuentra que los números niños y el movimiento y el ruido de la escuela maternal son difíciles de

---

<sup>9</sup> Radke, M. J. *The Relation of Parental Authority to Children's Behaviour and Attitudes*. University Of Minnesota Press, Minneapolis, 1946.

<sup>10</sup> Baldwin, A. L. "socialization and parent-child relationships". *Child development*, 1948.

aceptar. Se conformará, por lo tanto, con usar los juguetes y aparatos que puede conseguir, explorando y jugando solo. Semejante conducta no debe interpretarse como un retraimiento neurótico pues el niño es feliz y está activamente ocupado.

En la escuela, los hijos de padres democráticos son independientes, responsables y cooperativos Baldwin citado por Gabriel (1971), dice que el cuadro presentado más arriba es ahora diferente, el grupo democrático es sociable, no en forma dominante, sino bondadosa. Son niños a menudo precoces y capaces de conversar con adultos con un sorprendente nivel de madurez

Para terminar este estudio sobre los padres y sus hijos, será útil considerar por un momento lo que dice Gabriel (1971), de la disciplina impuesta mediante el uso correlativo de castigos físicos, puesto que los efectos son, en este caso, algo complejos y confusos (no estamos pensando en la bofetada ocasional). Como se ha visto, el castigo físico puede incrementar la agresividad en el niño: cuanto más severo es aquel más agresivo se torna este y, cuando el castigo es fríamente punitivo, el niño tiende a tornarse malignamente agresivo y sádico. Por otra parte, el exceso de tolerancia suele también llevar a una conducta agresiva - la del niño mimado - aunque, en este caso la agresividad es más impulsiva, como ocurre en un acceso de más humor. La explicación de esta aparente paradoja radica, probablemente en el hecho de que ninguno de estos dos ambientes permite que los controles internos se desarrollen de la misma manera que en un medio en que las restricciones razonables se combinan con el afecto cordial.

Llegados a este punto, convendría detenernos para agregar una palabra de advertencia. Las relaciones entre padres e hijos son complejas y no ha sido posible aún aislar experimentalmente todos los matices de las clases y grados de afecto demostrados, de los controles y requerimientos ejercidos y efectuados. Se han descrito solo las categorías generales. El peligro consiste, en que, al hacerlo, se puede dar la impresión de que lo complejo es, después de todo, simple. Eso sería un error, pues la complejidad persiste. Por lo tanto, no todos los padres corresponden a las categorías anteriormente descritas. Aunque difieran de las combinaciones más detalladas a las que alude Baldwin,

estas categorías están en parte basadas en sus descubrimientos aunque usó sus detalladas combinaciones, él mismo no pudo clasificar al 25% de los padres que estudió.

## Neurosis

Para la presente investigación se ha querido utilizar una definición, que sintetiza de una manera adecuada y clara lo que hasta ahora se ha expuesto, y es la definición dada por Coderch (1982) quien dice: “podemos definir las neurosis como el resultado de la incapacidad para resolver adecuadamente los conflictos inconscientes que existen en el psiquismo, si intentamos traducir esta definición a términos estructurales, diremos que las neurosis son la consecuencia del fracaso del yo en llevar a cabo su labor de síntesis e integración en los tres distintos frentes en que esta debe realizarse. Los impulsos instintivos que provienen del ello, las exigencias normativas y prohibitivas de superyó y las presiones de la realidad externa. Este fracaso del yo se manifiesta en el neurótico por el sufrimiento psíquico y en ocasiones, físico, por una disminución de la efectividad funcional y del desarrollo de sus aptitudes y por una incapacidad, de intensidad variable para alcanzar la satisfacción de los impulsos instintivos por un lado y para establecer unas adecuadas relaciones interpersonales, por otro.”

Para lograr estructurar el proceso por el cual se conforma la anlage para una personalidad neurótica, se necesita definir el concepto de neurosis, siendo esta una tarea sencilla, tomando en cuenta la “estandarización” conceptual de la que este término goza. Ya que no es la intención de esta investigación disertar más allá de lo ya dicho acerca de este concepto, pero sí, una clara definición del mismo y sus raíces. Se propone a continuación citar una breve revisión histórica sobre el nacimiento y evolución del concepto al igual que algunas definiciones, tomadas de otros autores, sin falta de una propia exposición del mismo.

Según Roudinesco y Pión (1997) “el término neurosis fue creado por William Cullen durante la segunda mitad del siglo XVIII, y atestigua la renovación de la mirada



clínica que le daba prioridad a la disección de cadáveres y por lo tanto a la observación “directa” y post-mortem de los órganos afectados por las diversas patologías. De allí la idea de crear una palabra genérica para designar el conjunto de afecciones de la sensibilidad y la motricidad sin fiebre y sin relación con algún órgano.

De tal modo nació la definición moderna de la neurosis, que por la vía negativa permitió construir una nosografía excluyendo de su campo el ámbito de las enfermedades para las cuales la nueva medicina anatomopatológica no encontraba explicación orgánica. Philippe Pinel retomó muy pronto el término y, un siglo más tarde, Jean Martín Charcot lo popularizó, haciendo de la histeria una enfermedad funcional (y por lo tanto una neurosis), mientras que su alumno Pierre Janet, que iba a marcar a todos los clínicos franceses del periodo de entreguerras, la neurosis pasaba a ser una enfermedad de la personalidad, caracterizada por conflictos psíquicos que perturbaban las conductas sociales. Janet distinguía dos tipos de neurosis: la histeria, en la cual había una retracción del campo de la conciencia, y la psicastenia, en la que se ponía de manifiesto un debilitamiento de la función de adaptación a la realidad.

Después de su encuentro con Charcot, Freud comenzó a definir también la histeria como una neurosis, pero con una perspectiva totalmente distinta de la de Janet. Desprendió definitivamente a la histeria de la conjetura uterina, asociándola a una etiología sexual y un enraizamiento en el inconsciente. En adelante, y después de la publicación de estudios sobre la histeria en 1895, la histeria en el sentido freudiano se convirtió en el prototipo de la neurosis como tal para el discurso psicoanalítico. Quedó definida como una enfermedad nerviosa en la cual había intervenido en primer lugar un trauma. De allí la idea defendida por Freud de que los pacientes afectados de neurosis histérica, en general mujeres, habían sufrido abusos sexuales en la infancia. Después del abandono en 1897 de esta teoría llamada de la seducción, la neurosis pasó a ser una afección ligada a un conflicto psíquico inconsciente de origen infantil, con una causa sexual- resultaba de un mecanismo de defensa contra la angustia, y de una formación de compromiso entre esa defensa y la posible realización de un deseo.

Paralelamente, a partir de 1894, Freud adoptó el término psiconeurosis (que abandonaría más tarde) para ampliar la definición de la neurosis. Clasificó por un lado los fenómenos de defensa (o psiconeurosis de defensa) derivados de una situación edípica (fobia, obsesiones, histeria), y por el otro las problemáticas narcisistas (o psiconeurosis narcisistas) derivadas de una situación preedípica. Con las nuevas definiciones, de principio del siglo XX, de la paranoia y la esquizofrenia, las psiconeurosis de defensa fueron catalogadas como neurosis, y las psiconeurosis narcisistas incluidas en la categoría de las psicosis.

Junto con la histeria, y en el marco de las psiconeurosis de defensa, Freud formuló en 1894 una definición de la neurosis obsesiva: “he tenido que comenzar mi trabajo con una innovación nosográfica. Junto a la histeria, he encontrado razones para ubicar la neurosis de obsesiones, como afección autónoma e independiente, aunque la mayoría de los autores clasifican las obsesiones entre los síndromes que constituyen la degeneración mental, o las confunden con la neurastenia.” Cuatro años después, en 1898, Freud empleó la expresión “neurosis actual” para designar la neurosis de angustia (o excitabilidad nerviosa) y la neurastenia, que según él no cedían a la cura psicoanalítica. Se trataba de una neurosis en la cual el conflicto surgía de la actualidad del sujeto, y no de su historia infantil, y el síntoma no era una simbolización.

Entre 1914 y 1924 Freud conservó la definición clásica que había dado de la neurosis al principio de sus descubrimientos y de sus experiencias clínicas. Pero después de los grandes debates con Carl Gustav Jung y Eugen Bleuler sobre la disociación, el autoerotismo y el narcisismo, y con la ulterior entrada en la escena de la segunda tópica, organizada en torno a la trilogía del yo, el ello, y el superyó, organizó en una estructura la pareja formada por la neurosis y la psicosis, a las cuales añadió la perversión.

Partiendo de la distinción entre el narcisismo primario en que el sujeto invierte la libido en sí mismo, y el narcisismo secundario, en que hay una retracción de la libido sobre los fantasmas, Freud define la oposición entre neurosis y psicosis como resultado de dos actitudes derivadas de un clivaje del yo. En la neurosis hay un conflicto entre el

yo y el ello, y coexistencia de una actitud que contraria la exigencia pulsional con otra que tiene en cuenta la realidad, mientras que en la psicosis hay un trastorno entre el yo y el mundo exterior, que se traduce en la producción de una realidad delirante y alucinatoria (la locura).

Freud completó este edificio estructural introduciendo un tercer elemento: la perversión. Después de haber considerado, en 1905, en los tres ensayos de teoría sexual, que la neurosis era el “negativo de la perversión”, caracterizó a esta última como una manifestación en bruto y no reprimida de la sexualidad infantil (perversa polimorfa). Desde este punto de vista, los tres términos terminaron reunidos: la neurosis como resultado de un conflicto con represión, la psicosis como reconstrucción de una realidad alucinatoria, y la perversión como renegación de la castración, con fijación en la sexualidad infantil.”

Es de esta manera en que los autores definen en su Diccionario de Psicoanálisis (1997) la historia de cómo fue acuñado este término y nutrido su concepto a través de los años.

Ahora, si bien Roudinesco y Pión (1997), trazan una línea histórica y conceptual acerca de la neurosis, son Laplanche y Pontalis (1983) en su Diccionario de Psicología quienes ostentan, una definición mucho más clara, estos la definen como una: “afección psicógena cuyos síntomas son la expresión simbólica de un conflicto psíquico que tiene sus raíces en la historia infantil del sujeto y constituye compromisos entre el deseo y la defensa.”

También ellos disertan “en cuanto a una definición en “comprensión” del concepto de neurosis, aquella puede concebirse teóricamente, ya a nivel de la sintomatología, como la agrupación de cierto número de características que permitirán distinguir los síntomas neuróticos de los psicóticos o perversos, ya a nivel de la estructura.”

Y continúan “de hecho, la mayoría de las tentativas de definición propuestas en psiquiatría oscilan entre estos dos niveles, siempre y cuando no se limiten a establecer una simple distinción de grado entre perturbaciones “más graves” y perturbaciones “menos graves”. A título de ejemplo, citaremos el siguiente ensayo de definición, tomado de un manual reciente: la fisonomía clínica de las neurosis se caracteriza por ciertos síntomas: se trata de trastornos de la conducta, de los sentimientos o de las ideas que manifiestan una defensa contra la angustia y constituyen, en relación con este conflicto interno, una transacción de la cual el sujeto obtiene, en su posición neurótica, cierto beneficio (beneficio secundario de la neurosis). Por el carácter neurótico del Yo: este no encuentra, en la identificación con su propio personaje, buenas relaciones con los demás y un equilibrio interior satisfactorio.”

Ahora, si bien la neurosis puede ser definida como viene en los párrafos anteriores, es necesario no olvidar que a su vez ésta, o mejor aún, quienes la padecen, pueden divergir en sus caminos, sin que esto signifique que ya no se encontrarán en el territorio de la neurosis, lo cual fue vislumbrado notoriamente en el momento en que Freud en 1923 logra completar su teoría acerca de las sucesivas fases de organización temprana de la función sexual, con la presentación de la fase fálica en “La organización genital infantil”, y una nueva versión alternativa a la teoría cronológica: la de una sucesión de “lugares de fijación” en que el complicado proceso del desarrollo sexual puede quedar detenido, y hacia los cuales es posible que haya una regresión si se presentan dificultades en la vida.

Roudinesco y Pión (1997), quienes, en resumen, argumentaban que la novedad que introdujo el psicoanálisis consistió en el descubrimiento del sentido de los síntomas, basándose así en la propuesta Freudiana de no intentar hallar leyes generales que justificaran los fenómenos clínicos y los tratamientos a seguir, sino, seguir un camino de la singularidad en cuanto a dichos fenómenos y tratamientos, en el que el síntoma neurótico se pueda manifestar.

Es debido a esto, que se hace útil, precisar las tipologías de la neurosis, uno de los autores que expone claramente estos conceptos es Nasio (2007), quien distingue tres tipos de neurosis, las cuales pueden definirse según el modo que presenta el Yo para defenderse y luchar contra el goce, tres modos diferentes que rigen al sujeto para vivenciar su neurosis.

El primer modo que elige al neurótico para defenderse del peligro, es sufriendo de modo obsesivo, este sufrimiento se hace consciente en el pensamiento, en una palabra se desplaza el goce inconsciente e intolerable hacia el sufrimiento de pensar. El segundo modo que elige el neurótico para defenderse del peligro, es sufriendo de modo fóbico, este sufrimiento se hace consciente en el mundo exterior, se proyecta hacia fuera, en una palabra se desplaza el goce inconsciente e intolerable hacia el mundo exterior, transformándose ahora en un objeto que se convierte en una amenaza para el sujeto. El último modo que elige el neurótico para defenderse del peligro, es sufriendo de modo histérico, a través del cuerpo, y que busca convertir el goce inconsciente e intolerable al que tanto le teme, en sufrimiento corporal. A este proceso se le conoce con el nombre de conversión.<sup>11</sup>

Este recorrido por los diversos aspectos que fueron ampliando el conocimiento que se tiene acerca de la neurosis nos lleva a la definición de Bruno (1997), quien define la personalidad neurótica afirmando que se caracteriza por la expresión de una intensa conflictividad interna. Tiene un mal control de su vida instintiva y afectiva. No logra armonizar sus deseos - muchas veces reprimidos- con las normas dictadas por su conciencia y con la realidad externa. El neurótico no tiene, ni puede tener, una buena imagen de sí mismo, por lo que frecuentemente no se acepta y se rechaza como personaje. Sujeto inseguro, con notables sentimientos de inferioridad y tendencia a la culpa.

---

<sup>11</sup> García, R. A. y Lizarazo, M. A. (2008). Estado del Arte El Dolor de la Histeria. Trabajo para optar por el título de Psicóloga. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

La ansiedad se erige en el centro de su vida, la cual está marcada por una profunda frustración al no lograr realizarse existencialmente. Como el individuo no llega a un equilibrio interno y a una aceptación personal, su contacto con los otros, es generalmente inadecuado. En general son personas con poca naturalidad ya que su inseguridad les hace aceptar posturas defensivas que impiden una relación fluida. Desde el punto de vista psicoanalítico es un uso abusivo de mecanismos de defensa del yo.

El sujeto poco neurótico emplea eventualmente estos artilugios defensivos, mientras que el muy neurótico vive instalado en ellos. Y sobrevive, aunque penosamente, gracias a ellos. La actividad profesional de estos sujetos está entorpecida por este modo peculiar de existencia y rinde a menudo por debajo de sus auténticas posibilidades. Sin embargo, en ocasiones, el neurótico sobre-compensa sus problemas personales a través de éxitos profesionales

### **La anlage**

La palabra anlage, procede de el vocablo alemán “anlegen” que podría entenderse como el hecho de establecer algo o prepararlo para su desarrollo, o como traduce directamente al español “crear”, posee una definición un tanto inespecífica en la literatura pasada y presente, que obvia lo que el termino pudiese realmente significar.

Una gran cantidad de autores, de los cuales algunos se expondrán a continuación, han recurrido a este término como una palabra suelta, como la mera traducción simple y plana de la palabra en alemán, más no como una perspectiva para ver al sujeto y la transformación humanizante de la que este ,el sujeto, hace parte activa, y aunque no definen el término como tal, si rozan su significado sugiriendo entre líneas, de manera implícita o menos evidente, los requisitos y momentos primordiales para su conformación, ofreciendo así las herramientas necesarias para discutir desde una nueva perspectiva, la de la anlage.

Para ejemplificar lo anterior, es posible tomar la definición que hace Galimberti (2006), en la que según su diccionario de psicología, “anlage” es un sinónimo de la palabra “disposición” la cual presenta como: “Disposición: (al. Anlage) Conjunto de inclinaciones, tendencias, actitudes, capacidades, relativamente constantes en cada individuo, que caracterizan su comportamiento. En la disposición se distingue el rasgo, que es la característica estable y perdurable que diferencia a un individuo de otro (personalidad), y el estado, que es una disposición psicológica y de comportamiento temporal. Por ejemplo, el hecho de que una persona tenga ansiedad antes de un examen o de un veredicto (estado) no significa necesariamente que sea una persona de rasgos ansiosos”. Definición que no permanecerá alejada de lo que en la presente investigación monográfica se pudo hallar, pero que no abarcaría el concepto del término de la manera correcta, descartando así fragmentos vitales para el entendimiento de su conformación.

Por otro lado, y mucho antes de Galimberti, existieron disertaciones más cercanas realizadas por Vigano y Grecco (1977) en su libro, “Psicopatología, Psiquiatría General” quienes a su vez citan a Jaspers K. (1913 - 1959) avalando la posibilidad de interpretarlo como el hecho de establecer algo o prepararlo para su desarrollo, Jaspers, distingue una disposición congénita (anlage) de una disposición adquirida (disposition), remontando a esta distinción la diferenciación psicopatológica entre endógeno y exógeno: “disposición es el concepto general para todas las condiciones endógenas de la vida psíquica, y es de tal amplitud que cada vez que se usa este término debe saberse de cual disposición se trata. Hay que distinguir entre disposición congénita y disposición adquirida, (...) además se debe diferenciar entre disposición visible y disposición invisible, (...) entre disposición física y disposición psíquica (...) ¿pero cómo llegamos a los momentos específicos de la disposición que no sean casuísticos, sino de importancia real? Solo estudiando la disposición en familias completas. Dos hechos nos guiarán en esto: la variación individual y la transmisión hereditaria. Así, indagando las direcciones de la variación y la herencia pensamos poder llegar a unidades, de las que debemos hablar no como disposiciones en general, sino como disposiciones particular-es”, es así que la anterior definición toma de esta manera a las disposiciones particulares como el resultado de la relación entre lo típico, lo que es hereditario y lo ambiental, pensamiento

que se aproxima de una manera un mucho más acertada al tema que se desea aquí esclarecer, ya que agrupa distintos conceptos claves que son necesarios para la conformación de la anlage.

En el año de 1967 Bruno Bettelheim realiza una de las definiciones más cercanas a lo que en realidad pudiera tomarse como una definición del término "*anlage* " siendo un inconveniente para la presente investigación el hecho de que fuese desarrollada como una anlage patológica debido al trabajo que el autor venía realizando con niños autistas, cabría entonces anotar que sería esta la definición de una "anlage autista": "...es la convicción de que los esfuerzos propios no tienen fuerza para influir en el mundo, debido a la anterior convicción de que el mundo es sensible a las propias reacciones. El marasmo infantil y el hospitalismo de Spitz, pues, se deben a la combinación del convencimiento que no hay nada que hacer en relación con el mundo y de que el mundo no satisface en absoluto las necesidades, que es frustrante y destructor. Estos convencimientos producen una pasividad extrema", lo que se podría concretar como una disposición a la pasividad extrema.

La manera en que Bettelheim conceptualiza la "anlage autista", da una idea acerca de la forma como van surgiendo las diversas convicciones en los primeros años de vida, a partir de esto, se obtienen las primeras nociones para definir el concepto. Para llegar a dicha definición es necesario des-psicopatologizar el término para entender cómo aplicarlo a diversas estructuras psíquicas, especialmente las de tipo neurótico, sin centrarnos exclusivamente en las de carácter psicopatológico, aunque aplicarlo a diversas patologías es útil para continuar clarificando el concepto, esperando entonces alcanzar la claridad suficiente para poder conceptualizar la anlage particular sin la necesidad de rotularlo con una patología.

Vigano y Grecco (1977), citan también otros autores, quienes si bien no discuten a cerca del sentido de la anlage, lo hacen en el de la disposición como unidad creadora o no de la personalidad como Ryle, G. (1949), quien cree que "las disposiciones son puramente hipotéticas porque caracterizan el "estado contingente" de una persona,, es



decir su potencialidad para reaccionar de determinado modo si se dan determinadas circunstancias, y quien en cambio considera que tienen una base genética que se manifestaría en condiciones ambientales favorables, como en el caso de las enfermedades psíquicas, en las cuales no se excluye una transmisión hereditaria. Más allá de la disputa entre innato o adquirido (innatismo)”

Allport, G. (1955) define la disposición personal como el conjunto de las unidades de comportamiento-motivación-percepción que caracterizan a un individuo, mientras que Cattell R. (1950) y Eysenck, H. (1947) aplicaron el análisis factorial para identificar las disposiciones fundamentales de una personalidad a partir de las cuales es posible, en su opinión, predecir su comportamiento en una situación bien definida (personalidad).

Si bien es cierto, como se habla anteriormente, que las disposiciones hacen parte interior de la personalidad, no son éstas las que la configuran, o por lo menos no de una manera directa Bettelheim (1967), ya que las disposiciones, que a su vez están formadas por las convicciones que el sujeto-niño haya desarrollado, son subordinadas a la anlage, es así, dado que el niño, a través de las distintas experiencias vivenciadas con el no-si, el otro para Freud, descubre que sus esfuerzos pueden llegar a influir en la manera en como ese no-si reacciona, lo que permitirá que el sujeto-niño forme una disposición más abierta y confiada hacia todo aquello que no sea si-mismo, y a su vez entender que aquello que es no-si, es recompensante y motivara al niño a acercarse a él (al no-si) en cada oportunidad según dice Bettelheim

Esto (lo anterior), es solo una pequeña esquematización de una posible interacción desarrollada por el sujeto-niño, en un universo temporal aun infinito para él, que a pesar de llegar desarrollarse en una etapa crítica, será solo una de las millones de interacciones que tendrá y de las cuales podrían surgir igual cantidad de disposiciones y/o reforzar o debilitar las existentes, son todas estas las convicciones y disposiciones, vivenciadas y desarrolladas por el niño las que se agrupan dentro de la anlage, con la

cual el niño se da una idea del mundo y desarrolla el comienzo de un patrón por el cual interpretara y entenderá al no-si antes de responder a él.

Es así entonces que la definición, para el concepto de anlage, que en esta investigación logra desarrollar, ha debido ser creada a partir de la lectura y exploración de todos los documentos de los que se pudo disponer, juntando así toda aquella conclusión importante a la que llegaron anteriormente distintos autores y articulándola en el siguiente párrafo:

“La anlage es la reunión de todas las convicciones que el sujeto ha desarrollado a partir de su herencia y la relación que sostiene con el no-si (el otro) y que le han llevado a tener determinada disposición ante el mundo, es decir, a comportarse de una u otra forma. Las convicciones que surgen en etapas críticas del desarrollo infantil cumplen una función fuertemente estructuradora. Bajo estas condiciones se exhibirá entonces una anlage particular, es decir, una anlage configurada que consta de las diferentes e infinitas combinaciones de sus convicciones (**dependiendo de la cantidad, intensidad y duración en los procesos de desarrollo de las convicciones**), que serán únicas para cada individuo, pero que a su vez sería posible enmarcar dentro de una u otra estructura de la personalidad”.

Basándose en toda la anterior información, a continuación, la presente monografía describe el proceso por el cual se conforma la anlage haciendo hincapié en los primeros momentos de vida, y en las diversas etapas críticas del desarrollo del sí mismo en el niño, para ofrecer un aporte que clarifique el origen de las convicciones y disposiciones que determinan la anlage que se manifiesta en la personalidad neurótica del sujeto, comprendiendo la influencia de las primeras experiencias del niño en la formación de la estructura psíquica y la personalidad, enfatizando en como quedan impresas dichas vivencias y sus efectos en el psiquismo infantil.

## Discusión

En la presente investigación se ha realizado una búsqueda bibliográfica con el fin último de encontrar cual es la conformación de la anlage para una personalidad neurótica. Para lograrlo se indagó en una amplia bibliografía, que permitió ahondar en temáticas tales como los periodos prenatales, teoría del desarrollo y teoría de la personalidad. Desde diversos autores.

Uno de los temas más relevantes sobre los que aquí se trabaja es el de las series complementarias de Freud (1981), partiendo de allí surge la pregunta: ¿a partir de que vivencias el sujeto desarrolla las primeras convicciones?

Para comenzar se retoma lo planteado por Freud; las tres series complementarias: lo innato, lo disposicional y lo desencadenante. Para rastrear las vivencias y experiencias que se articulan con lo constitucional y van dando paso a las primeras convicciones se debe comenzar por comprender que el sujeto niño al momento de nacer ya es un ser único que ha sido determinado tanto por su configuración genética como por vivencias experimentadas dentro del útero. Como se expuso en el desarrollo teórico el no-nato a medida que va desarrollando sus estructuras físicas empieza a reaccionar ante diversos estímulos, tales como: inquietud motora, que puede ser provocada por una vivencia angustiada de la madre, o los estados emocionales que puede vivir la madre ante una situación activadora como lo puede ser un accidente o un robo, o la voz de un ser querido que provoque alteración fisiológica en la madre como, pulsaciones rápidas, cambios en la presión arterial, espasmos o movimientos fuertes, todas estas experiencias que el niño no nacido comparte con su madre colaboran en los primeros pasos del desarrollo de su disposición ante el mundo.

Esta etapa prenatal dejará una huella indeleble en el psiquismo humano, tanto así que Rank (1991) afirma que: “El deseo último del sujeto es el de volver al útero materno, por cualquier vía disponible”, bien sea, real (refiriéndose a real como el desplazamiento psíquico que crea el sujeto haciendo uso de su fisonomía en el mundo

real, a través de acciones reales) o imaginaria a través de fantasías inconscientes. Este autor a su vez pone en relieve la importancia capital de la experiencia del nacimiento como vivencia determinante en el psiquismo infantil y afirma que pasará a ser “el núcleo mismo del inconsciente”. Desde esta percepción se entiende el nacimiento como el trauma primigenio; momento en el cual se experimenta la angustia suprema por la separación de la madre. Una vez vivenciado y posteriormente reprimido el trauma del nacimiento el sujeto reproducirá esta angustia en la etapa del destete y posteriormente bajo la amenaza de la castración.

Para Rank el trauma del nacimiento Para Rank (1991), es el origen de la angustia que se encuentra de fondo en cada neurosis, por esta razón las convicciones y disposiciones que se desarrollen en la etapa infantil siempre estarán determinadas por la elaboración que se haga de dicho evento. Cada vez que lo reprimido se manifieste, será porque existe un conflicto entre la satisfacción sexual y las exigencias de la civilización, o dicho en otros términos, el conflicto entre el principio del placer y el principio de realidad.

El resultado de estos conflictos dará lugar a la estructuración de la personalidad, especialmente se empiezan a foijar las nociones de sí mismo y del otro. Acerca del sí mismo existen diversas posibilidades por ejemplo: puede que mantenga algunas convicciones relacionadas con su propia omnipotencia, en caso de ser gratificado satisfactoriamente; puede creer que basta con desear algo para que el mundo (La madre) le proporcione satisfacción y en este caso el mundo será visto como un lugar relativamente agradable y por ende la disposición ante el mundo será pasiva y cómoda, sin embargo con el tiempo las exigencias del mundo van en aumento y un niño al cual no se le permitió ser activo puede pasar a ser un niño con escasas aptitudes para adaptarse a un mundo progresivamente más exigente, en cuyo caso sus convicciones acerca del mundo cambiarían diametralmente; el sí mismo deja de ser omnipotente para comenzar a ser tal vez más bien impotente y el mundo ya no sería más gratificador sino que frustrante, cambiando así su disposición ante este, podría mostrarse retraído y predispuesto al fracaso.

Otro ejemplo se daría ante un no-si poco gratificador, donde los esfuerzos activos no obtienen resultados positivos. En este caso como lo señala Bettelheim se desarrolla la convicción de que no importa lo que haga, el mundo no satisface las necesidades y como consecuencia se obtiene una disposición a la pasividad extrema característica de la anlage autista. Como tercera posibilidad se plantea la situación en que el niño obtiene satisfacción a sus necesidades cada vez que activamente comunica su deseo de gratificación, ya sea con sonidos, movimientos, llanto o sonrisa. En este caso el sujeto desarrolla la convicción de que sus esfuerzos tienen un efecto sobre el mundo y cada vez que requiere satisfacer sus necesidades busca en el no-si la gratificación que espera. Este último ejemplo tiene como resultado una anlage de tipo más adaptativo, que predispone al sujeto a buscar activamente la satisfacción de sus necesidades en un mundo que interactúa con él.

A partir de lo dicho ¿cómo se desarrollan estas convicciones, y las consecuentes disposiciones, teniendo en cuenta la influencia de los diversos estilos de crianza de los que habla Gabriel (1971)?

En los años sucesivos, se inicia la edad escolar, es así que el desarrollo del niño estará evidenciado en su desempeño social y académico. El papel de los padres como principal agente socializador se reflejará en la manera como el niño se adapta a la vida escolar. Gabriel expone las características de los niños dependiendo del estilo de crianza utilizado por los padres, esto influirá en el desarrollo del si mismo y de la idea del mundo, haciendo evidentes diferentes convicciones y disposiciones de acuerdo con las vivencias experimentadas en su núcleo familiar.

Los padres posesivos obtienen que sus hijos tengan la convicción de que el mundo es un lugar peligroso, por esta razón los niños se muestran aprensivos, ansiosos y poco dados a compartir actividades físicas con los demás, tampoco hacen amigos fácilmente. No obstante a nivel académico tienden a ser buenos lectores y a comportarse bien.

Los padres desafectos tienen niños que tienden a sufrir retardos en el desarrollo de su cuerpo, su lenguaje y sus habilidades sociales. Estos padres generalmente tienen hijos con la convicción de que el mundo es un lugar insatisfactorio e indiferente, por esta razón desarrollan una disposición pasiva y demandante de aprobación y afecto y debido a esto generalmente permanecen sentados sin hacer nada y son poco curiosos. En la época escolar se muestran poco perseverante y con problemas de estudio.

De los padres autoritarios, es posible observar que en la mayoría de los casos sus hijos tienen la convicción del mundo como un lugar restrictivo y en ocasiones hostil, es por esta razón que su disposición está caracterizada por la timidez y el aislamiento social, mostrándose en el colegio como obedientes y sumisos, con una gran falta de espontaneidad, creatividad y desarrollo de habilidades sociales.

Los padres demasiado tolerantes o permisivos generalmente tienen hijos que desarrollan la convicción de que el mundo es un lugar confuso y caótico, esto origina una disposición inestable e impulsividad que puede variar de la confianza a la desconfianza, de la independencia a la dependencia, del control al desquicio, de la conducta amistosa a la sociabilidad a la hostilidad y la agresión.

Los padres democráticos fríos tienen hijos que tienen la convicción de que el mundo es un lugar poco gratificante a menos que se hagan esfuerzos intelectuales suficientes para obtener las recompensas deseadas, esta convicción genera una disposición ante el mundo caracterizada por una posición activa socialmente matizada con momentos de inhibición y agresividad y en todo caso curiosidad por aprender cuanto se pueda acerca del mundo que les asegure un control efectivo para poder sobresalir entre los demás, es decir son competitivos.

Los padres democráticos cordiales tienen hijos que desarrollan la convicción de que el mundo es un lugar relativamente gratificante que los recompensa por los logros obtenidos por medio de sus habilidades intelectuales, a partir de esta convicción se genera una disposición general ante el mundo que se caracteriza por la curiosidad

intelectual y la estabilidad emocional. En la etapa preescolar puede verse que el desarrollo social no está tan avanzado como el desarrollo intelectual, por esta razón encuentran difícil de entender el ambiente ruidoso en medio de tantos niños, no obstante las habilidades sociales mejoran en la escuela y su actitud es más bondadosa que dominante.

Hay que agregar que el castigo físico y el exceso de tolerancia, aunque suene paradójico, pueden aumentar la agresividad en el niño, aunque en el primer caso el niño se muestra “malignamente agresivo y sádico” y en el segundo la agresividad puede surgir en un acceso de mal humor.

Por último se aclara que esta clasificación de los padres según su estilo de crianza no pretende ser la última palabra en este tema, pero es útil en la medida que permite explorar la influencia de los padres en la conformación de la anlage.

¿Cuáles son las convicciones y disposiciones ante el mundo que caracterizan la anlage neurótica?

Llegados a este punto ha sido posible identificar diversas convicciones y disposiciones que se van desarrollando en la formación de estructuras de personalidad de tipo neurótico en los primeros años hasta llegar a la etapa escolar. La ansiedad de fondo, bajo la influencia de factores genéticos, evolutivos y sociales da lugar a lo que llamamos una anlage de tipo neurótico. Las diferencias que se van dando en cada caso generan como resultado diversos tipos de neurosis y si se profundiza aún más se puede llegar a determinar la anlage particular para cada caso. Sin embargo el objetivo de esta tesis es caracterizar una anlage general para una estructura de tipo neurótico.

La idea del no-si en sujetos con estructura de tipo neurótico se manifiesta a través de la convicción de que el mundo es un lugar poco gratificante, restrictivo y hostil a no ser que se hagan esfuerzos para obtener las recompensas esperadas, como consecuencia la disposición general ante el mundo tiende a ser pasiva, aprensiva e

inestable emocionalmente. Se puede afirmar esto para referirse a niños en edad escolar que bajo condiciones de relativa normalidad (es decir, cuando no se han presentado anomalías genéticas, evolutivas o sociales graves que den lugar a otro cuadro, como ejemplo; psicosis o retardo mental.) presentan “...una disminución de la efectividad funcional y del desarrollo de sus aptitudes una incapacidad, de intensidad variable para alcanzar la satisfacción de los impulsos instintivos por un lado y para establecer unas adecuadas relaciones interpersonales, por otro” (Coderch, 1982).

Cabe añadir que en el caso de los niños con padres democráticos cordiales, aunque la ansiedad de fondo originada en las primeras etapas puede no ser muy diferente a la de los demás casos, el pronóstico es más favorable en términos adaptativos, ya que como se dijo, ven el mundo como un lugar relativamente gratificante y por consiguiente su disposición ante el mundo es más estable emocionalmente y su adaptación social mejora con el tiempo.

### Conclusiones

La anlage es la reunión de todas las convicciones que el sujeto ha desarrollado a partir de su herencia y la relación que sostiene con el no-si (el otro) y que le han llevado a tener determinada disposición ante el mundo, es decir, a comportarse de una u otra forma.

La anlage neurótica es la convicción de que el mundo es un lugar poco gratificante, restrictivo y hostil a no ser que se hagan esfuerzos para obtener las satisfacciones esperadas, como consecuencia la disposición general ante el mundo tiende a ser pasiva, aprensiva e inestable emocionalmente.



## Referencias

Báez, J. La Psicología Como Disciplina. Extraído el 6 de Febrero de 2009 desde <http://www.gratisweb.com/jairobaez/index3.htm>

Balestrini, A. (1998). Cómo se Elabora el Proyecto de Investigación. Editorial Lamark. Caracas, Venezuela.

Bettelheim, B. (1967), La Fortaleza Vacía. Barcelona y editorial Paidós, Buenos Aires Argentina.

Bettelheim, B. (1981), Sobrevivir y otros ensayos, Editorial Critica S.A. España.

Bossellini, L. y Orsini, A. (1991). Psicología. Editorial A-Z editora. Buenos Aires, Argentina.

Bruno, F. J. (1997). Diccionario de términos psicológicos fundamentales. Paidós Studio. Barcelona, España.

Carrefto, F. (1975), La investigación bibliográfica. Grijalbo, México.

Coderch, J. (1982). Psiquiatría dinámica (3ª ed.). Editorial Herder. Barcelona, España.

Erikson, E. (1958). Infancia y sociedad (2ª ed.). Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina,

Freud, A. (1997). Normalidad y patología en la niñez (9ª ed.), Editorial Paidós. Argentina.

Freud, A. (1984). Neurosis y sintomatología en la infancia. Editorial Paidós. España

Freud, S. (1981). Obras Completas de Sigmund Freud, Volumen I. Buenos Aires, Argentina: Amorroutur.

Freud, S. (1979). Sexualidad infantil y neurosis (3ª ed.). Alianza Editorial Madrid, España

Gabriel, J. (1971). Desarrollo de la personalidad infantil. Editorial Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.

Galimberti, U. (2006), Diccionario de psicología. Siglo XXI Editores S.A.

García, R y Lizarazo, M. (2008). Estado del Arte el Dolor de la Histeria. Trabajo para optar por el título de Psicóloga. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Hernández, R; y Otros (1998). Metodología de la Investigación. Editorial McGraw-Hill. México.

Hotman, E. y Montero M. (1983). Introducción a la Investigación Científica. Editorial Lamark. Caracas, Venezuela.

Hurtado, B. (1998). Metodología de la Investigación Holística. Fundación Sypal. Caracas, Venezuela.

Hurtado, I. y Toro, J. (2001). Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio. Episteme Consultores Asociados, C.A. Valencia, España.

Irving, M. (1989). Natalism as pre and perinatal metaphor, Pre- and Peri-natal Psychology Journal, Winter 1989; 4, 2; ProQuest Psychology Journals p. 83. Disponible en internet (en red), <http://proquest.umi.com/pqdweb?index=5&sid=4&srchmode=l&vinst=PROD&fmt=6&startpage=->

l&clientid=28544&vname=PQD&RQT=309&did=1387271751&scaling=FULL&ts=1241653949&vtype=PQD&rqt=309&TS-1241654017&clientId-28544

Laplanche, J. y Pontalis, J. (1983). Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Labor. Barcelona, España.

Mahler, M. (1990) Estudios psicosis infantiles y otros trabajos. Editorial Paidós.

Moore, K y Persaud, T. (1996). Embriología Clínica (5ª ed.). Editorial interamericana McGraw-Hill. México D. F.

Nasio, J. (2007). El Dolor de la Histeria. Editorial Paidós.

Ramírez, L. (1999). Para Que Un Bebé Llegue a Ser Humano. Revista de Psicología Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Rank, O. (1991). El Trauma Del Nacimiento (3ª ed.). Editorial Paidós, Barcelona, España.

Renggli, F. (2003). Tracing the roots of panic to prenatal trauma. Journal of Prenatal & Perinatal Psychology & Health, Summer 2003; 17, 4; ProQuest Psychology Journals p. 289. Disponible en internet (en red) <http://proquest.umi.com/pqdweb?index=1&sid=7&srchmode=1&vinst=PROD&fmt=6&staitpage=->

l&clientid=28544&vname=PQD&RQT=309&did=1373167551&scaling=FULL&ts=1241654475&vtype=PQD&rqt=309&TS=1241654567&clientId=28544

Roudinesco, E. y Pión, M. (1997). Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Sadler, T. (1995). Langman Embriología Médica (7<sup>a</sup> ed.). Editorial Médica Panamericana. Buenos Aires, Argentina.

Verny, T. (1994). Working with pre- and perinatal material in psychotherapy. Pre- and Peri-natal Psychology Journal, Spring 1994; 8, 3; ProQuest Psychology Journals p. 161.

Disponible en internet (en red)

[http://proquest.umi.com/pqdweb?index=3&sid=6&srchmode=1&vinst=PROD&fmt=6&](http://proquest.umi.com/pqdweb?index=3&sid=6&srchmode=1&vinst=PROD&fmt=6&startpage=-1&clientid=28544&vname=PQD&RQT=309&did=1385015701&scaling=FULL&ts=1241654307&vtype=PQD&rqt=309&TS=1241654415&clientId=28544)

startpage=-

[1&clientid=28544&vname=PQD&RQT=309&did=1385015701&scaling=FULL&ts=12](http://proquest.umi.com/pqdweb?index=3&sid=6&srchmode=1&vinst=PROD&fmt=6&startpage=-1&clientid=28544&vname=PQD&RQT=309&did=1385015701&scaling=FULL&ts=1241654307&vtype=PQD&rqt=309&TS=1241654415&clientId=28544)

[41654307&vtype=PQD&rqt=309&TS=1241654415&clientId=28544](http://proquest.umi.com/pqdweb?index=3&sid=6&srchmode=1&vinst=PROD&fmt=6&startpage=-1&clientid=28544&vname=PQD&RQT=309&did=1385015701&scaling=FULL&ts=1241654307&vtype=PQD&rqt=309&TS=1241654415&clientId=28544)

Vigano, C. Grecco, E. (1977). Psicopatología, Psiquiatría General. Editorial Bonum.

**ANEXOS**

**FICHA BIBLIOGRAFICA**

Titulo Cómo se Elabora el Proyecto de Investigación	
Año 1998	Ciudad Caracas, Venezuela
Editorial Lamark.	
Autor(es) Balestrini, A	

Titulo La Fortaleza Vacía	
Año 1967	Ciudad Buenos Aires Argentina.
Editorial Paidós	
Autor(es) Bettelheim, B.	

Titulo Sobrevivir y otros ensayos	
Año 1981	Ciudad España
Editorial Critica S.A	
Autor(es) Bettelheim, B.	

Titulo Psicología	
Año 1991	Ciudad Buenos Aires, Argentina.
Editorial A-Z editora	
Autor(es) Bossellini, L. y Orsini, A.	

Titulo Diccionario de términos psicológicos fundamentales.	
Año 1997	Ciudad Barcelona, España.
Editorial Paidós Studio.	
Autor(es) Bruno, F. J.	

Titulo La investigación bibliográfica	
Año 1975	Ciudad Grijalbo, México
Editorial	
Autor(es) Carreño, F.	

Titulo Psiquiatría dinámica (3ª ed.).	
Año 1982	Ciudad Barcelona, España.
Editorial Herder	
Autor(es) Coderch, J.	

Titulo: Normalidad y patología en la niñez 9ª edición	
Año 1997	Ciudad argentina
Editorial Paidós	
Autor(es) Freud, A.	

Titulo Neurosis y sintomatología en la infancia	
Año: 1984	Ciudad: España
Editorial Paidós	
Autor(es) Freud, A.	



Titulo Obras Completas de Sigmund Freud Volumen I	
Año 1981	Ciudad Buenos Aires, Argentina
Editorial Amorroutur.	
Autor(es) Freud, S.	

Titulo sexualidad infantil y neurosis 3ª Ed.	
Año 1979	Ciudad Madrid, España
Editorial: Alianza Editorial	
Autor(es): Freud, S.	

Titulo Desarrollo de la personalidad infantil.	
Año 1971	Ciudad Buenos Aires, Argentina.
Editorial Kapelusz.	
Autor(es) Gabriel, J.	

228 338 338 338

Titulo Diccionario de psicología	
Año 2006	Ciudad
Editorial Siglo XXI Editores S.A.	
Autor(es) Galimberti, U	

Titulo Estado del Arte el Dolor de la Histeria	
Año 2008	Ciudad Bucaramanga
Editorial. Universidad Autónoma de Bucaramanga	
Autor(es) García, R y Lizarazo, M	

Titulo Metodología de la Investigación	
Año 1998	Ciudad México.
Editorial McGraw-Hill.	
Autor(es) Hernández, R; y Otros	

Titulo Introducción a la Investigación	
Año 1983	Ciudad Caracas, Venezuela
Editorial Lamark.	
Autor(es) Hotman, E. y Montero M	

Titulo Metodología de la Investigación Holística	
Año 1998	Ciudad Caracas, Venezuela
Editorial. Fundación Sypal.	
Autor(es) Hurtado, B.	

Titulo Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio	
Año 2001	Ciudad Valencia, España
Editorial. O-- Episteme Consultores Asociados, C.A.	
Autor(es) Hurtado, I. y Toro, J	

Titulo Diccionario de Psicoanálisis	
Año 1983	Ciudad Barcelona, España
Editorial Labor.	
utor(es) Laplanche, J. y Pontalis, J. ().. Editorial.	

Titulo Estudios psicosis infantiles y otros trabajos	
Año 1990	Ciudad
Editorial Paidós.	
Autor(es) Mahler, M.	

Titulo Embriología Clínica	
Año 1996	Ciudad México D. F.
Editorial. Editorial interamericana McGraw-Hill.	
Autor(es) Moore, K y Persaud, T.	

Titulo El Dolor de la Histeria	
Año 2007.	Ciudad
Editorial. Paidós	
Autor(es) Nasio, J	

Titulo. Para Que Un Bebé Llegue a Ser Humano.	
Año 1999	Ciudad Bogotá, Colombia.
Editorial Revista de Psicología Universidad Nacional de Colombia.	
Autor(es). Ramírez, L.	

Titulo El Trauma Del Nacimiento (3ª ed.).	
Año 1991	Ciudad, Barcelona, España
Editorial. Paidós.	
Autor(es) Rank, O.	

Titulo Diccionario de Psicoanálisis	
Año 1997	Ciudad Buenos Aires, Argentina
Editorial.. Paidós.	
Autor(es). Roudinesco, E. y Pión, M	

Titulo Embriología Médica (7ª ed.).	
Año 1995	Ciudad Buenos Aires, Argentina
Editorial Médica Panamericana.	
Autor(es) . Sadler, T. Q. Langman	

Titulo Psicopatología, Psiquiatría General	
Año 1977	Ciudad
Editorial.. Bonum.	
Autor(es) Vigano, C. Grecco, E	

**FICHAS TEXTUALES.**

Título: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B.

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 36

Cita Textual: En pocas palabras, el nivel de “vigilancia tranquila” de un lactante y las ocasiones que tenga de mostrarse activo observando el mundo exterior, pueden tener consecuencias decisivas para su posterior desarrollo. Esto es radicalmente diferente de una concepción del desarrollo inicial basada, por ejemplo, en lo mejor o peor que el lactante satisfaga sus necesidades orales.

Título: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B.

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P.36

Cita Textual: En contra de lo que sostienen algunos trabajos sobre la “realización simbólica”, que consideran al paciente demasiado pasivo y atribuyen su teoría a la acción del terapeuta nosotros hemos encontrado que en esas acciones ni la satisfacción de necesidades instintivas (salvo la necesidad de ser activo) producía la vuelta de esos niños a la vida. Venían a la vida solo cuando nosotros conseguíamos crear las condiciones, o ser los catalizadores que los inducían a obrar por su propia cuenta.

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B.

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 37

Cita Textual: la no gratificación o recompensas sistemáticas a su actividad puede incluso provocar el abandono de todo intento de conformar sus interacciones y entregarse a la pasividad

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 38

Cita Textual: Hay recién nacidos que luchan (o boxean) con la madre, incluso con los puños: esta es una acción típica del bebé cuando está en anoxia. Estos bebés protestan en cuanto se les pone el pecho (si se vuelven anóxicos por esta causa) por la obstrucción de la vías aéreas, bien porque el labio superior tapó las ventanas de la nariz o porque el seno los cubre



Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 39.

Cita Textual: Inversamente, cuando se impide al lactante ser activo en esa relación según sus propios condicionamientos o cuando su acción no suscita respuesta ninguna, una rabia impotente le sacude y cae víctima desamparada de tensiones internas. Según Ericcson (1958), esta experiencia es la «fuente ontogénica del sentido del mal, de una “desconfianza elemental” que combina el sentido de la desconfianza con el de la deslealtad

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 45

Cita Textual: En el lactante humano habitualmente la relación y la comunicación tienen sus raíces en sus gorgoros o llantos y en la respuesta positiva y adecuada de la madre. Cuando ella le ayuda a distinguir el dolor del hambre a través de sus respuestas diferentes y cuando los remedios diferentes alivian diferentes formas de incomodidad. Cuando la sensación de incomodidad se va haciendo menos difusa y se localizan en la parte del cuerpo que la siente más intensamente se empieza a desarrollar el sentido de sí mismo o Yo corporal

Título: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 46

Cita Textual:... las conexiones que el pequeño establece entonces entre presiones internas y las diversas señales que el mismo emite sirven para poner en ellas cierto orden. Las presiones se hacen más concretas y conducen a una consciencia diferenciada del cuerpo. El niño va tomando también interés en la parte de la realidad que satisface sus necesidades más específicas y le procura comodidad

Título: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 46

Cita Textual: Ahora el niño ha experimentado repetidamente que sus necesidades no son satisfechas siempre o inmediatamente. También esta frustración pasajera refuerza su consciencia de que existe un mundo exterior. Aquí hay que hacer hincapié en la palabra pasajera o superable. Porque, de lo contrario el niño queda sumergido por las sensaciones desagradables, hasta el punto que puede parecerle que fuera no existe nada. Y entonces la consciencia de un mundo que reacciona quedaría empañada. Así pues, la expectativa del niño de que algo exterior a él satisfará sus necesidades es precisamente lo que incrementa en gran manera su interés por el mundo y aprender más de él

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 47

Cita Textual: En la fase siguiente, decisiva, el niño adivina que él a través de sus propios esfuerzos, de señales o de la emisión de signos, ha sido capaz de influir en el mundo exterior, y precisamente entonces empieza a ser un individuo social. Si sus esfuerzos siguen teniendo éxito, quiere más adelante convertir esa ventaja en hecho permanente, acomodándose con ese algo que hay fuera de él y que tiene el poder de satisfacer o frustrar. Esta acomodación requiere de la noción liminal de un sí mismo suscitador, manipulador y que influya a un no-sí. El deseo, por parte del niño, de manipular el no-sí se expresa primero mediante esfuerzos encaminados a conseguir un control unilateral. Solo cuando esto no da resultado, desarrolla poco a poco la impresión de las ventajas de la mutualidad y, con ella, una primera capacidad de respuesta a otros.

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 47

Cita Textual: Por eso un horario de comidas dispuesto artificialmente según el reloj pueda deshumanizar al niño. La razón no es que las comidas a unas horas determinadas sean contrarias a los ritmos del cuerpo o signifique una ordenación mecánica del cuerpo y de la relación madre-niño. Lo más importante a este respecto es que impiden al niño experimentar esas (sus) acciones, como el llanto y la sonrisa, tienen un efecto significativo sobre el importante acontecimiento vital de ser alimentado.

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 48

Cita Textual: Recíprocamente, si la experiencia de sus propias acciones (llanto o sonrisa) no conducen a nada, le impide convertirse en un ser humano, pues ello le desanima para la interacción con otros y, por tanto, para formar una personalidad (un sí mismo) mediante la cual relacionarse con el medio que lo rodea.

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: P. 48

Cita Textual:... si no somos capaces de influir en la realidad, las cosas pueden llegar a ser gravemente destructivas para nuestros esfuerzos de desarrollar una personalidad si el llanto de hambre de un niño solo obtiene como respuesta una profunda compasión por la pena y el dolor que expresa, pero no alimentos, el resultado sería tan nefasto como si no hubiera respuesta emocional. Este es un ejemplo improbable, puesto que el niño necesita ser alimentado para sobrevivir, Pero si su sonrisa, invitando al juego encontrara la más tierna sonrisa del padre pero no el juego mismo, también entonces se puede perder interés por el medio ambiente y el deseo de comunicar los propios sentimientos.

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página:59

Cita Textual:“en definitiva, pues, el nivel de actividad del bebe, en sus experiencias precoces de reciprocidad y el nivel en que se le permita contribuir personalmente a que a aquellas sean más gratificadoras tiene una gran influencia en el nivel de autonomía que el pequeño consiga posteriormente

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página:84

Cita Textual: Lo específico del hombre, creo, es sentir con convicción las experiencias concretas, como «yo he hecho esto y mi acción ha cambiado las cosas». Esta convicción conduce a la elaboración espontánea de la experiencia aprendida y de la personalidad, hasta que llega finalmente, a modificar, dominar, detener o controlar, según las decisiones de la personalidad en cuestión, series complejas de acontecimientos

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: 79

Cita Textual:... en cada estadio han quedado bloqueados diferentes movimientos del sí mismo, o bien han sido gravemente dificultados: en el primero, la actividad general del niño; en el segundo, su búsqueda activa de contacto con los otros; en el tercero, sus esfuerzos activos por dominar el mundo física e intelectualmente

Titulo: LA FORTALEZA VACIA

Autor: Bettelheim, B

Ciudad y Editores: Barcelona - editorial Paidós

Página: 79.

Cita Textual: Para Bettelheim (1967), el establecimiento de la relación de mutualidad entre la madre y el niño va a pasar por etapas sucesivas en las que se va desarrollando el sí mismo a partir de las experiencias vividas desde el nacimiento. En un primer momento, desde el nacimiento a los seis meses, el lactante aun no se diferencia de la madre, hace parte de ella y se percibe como parte de su ser en esta relación diádica. “En el lactante humano habitualmente la relación y la comunicación tienen sus raíces en sus gorgoros o llantos y en la respuesta positiva y adecuada de la madre. Cuando ella le ayuda a distinguir el dolor del hambre a través de sus respuestas diferentes y

cuando los remedios diferentes alivian diferentes formas de incomodidad. Cuando la sensación de incomodidad se va haciendo menos difusa y se localiza en la parte del cuerpo que la siente más intensamente se empieza a desarrollar el sentido de sí mismo o Yo corporal”. El segundo, momento de experiencias críticas, se da de los seis a los nueve meses, el niño reconoce a otras personas en tanto que individuos y también a sí mismo en tanto que tal. El tercer momento decisivo puede ser la edad de 18 meses a 2 años, es la edad en que el niño puede procurarse o evitar el contacto con el mundo, no ya solo afectivamente, sino moviéndose hacia o lejos de él,

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Paidós. Barcelona, España

Página: 14

Cita Textual: Después de haber explorado el núcleo mismo del inconsciente en todos los sentidos y en todas las direcciones, sus contenidos psíquicos y los mecanismos complicados que presiden a la transformación del inconsciente en consciente, uno se encuentra en presencia, tanto en el hombre normal como en los sujetos anormales, de la fuente última del inconsciente psíquico, y comprueba que esta situada en la región psicofísica y que puede ser definida o descrita en términos biológicos: es lo que llamamos el *trauma del nacimiento*, fenómeno en apariencia puramente corporal que nuestras experiencias, no obstante, autorizan a encarar como una fuente de efectos psíquicos de una importancia incalculable para la evolución de la humanidad y en el cual nos hacen ver el último sustrato biológico concebible de la vida psíquica, el núcleo mismo del inconsciente.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 18

Cita Textual: Después de haber sometido al psicoanálisis un número considerable de casos, quede sorprendido por el hecho de que, en la fase final del análisis, la *curación*, cuando comenzaba a efectuarse, era representada regularmente por el inconsciente bajo una forma simbólica, que era la del *nacimiento*. En otro trabajo, he procurado dar una explicación teórica de este hecho, relacionándolo con otras particularidades características del proceso de curación, entre otras, con la identificación con el médico. Decía en ese trabajo que se trata manifiestamente de una fantasía bien conocida, la del *segundo nacimiento*, familiar a todos los psicoanalistas y en la que se expresa la voluntad de curación de los enfermos: ¿no oímos a menudo declarar a los convalecientes que se sienten “renacer a una vida nueva”? Y en el mismo trabajo, proponía interpretar este hecho como una verdadera sublimación; el enfermo, una vez entrado en la convalecencia, se encuentra en situación de renunciar, gracias al psicoanálisis, a la fijación infantil de la libido que generalmente encuentra su expresión en el complejo de Edipo. Dicho del otro modo, lo hace renunciando a la fantasía infantil del niño que el - como madre - desea regalar al padre, y considerándose a si mismo como el niño (espiritual) nacido nuevamente del psicoanalista.



Título: Trauma del Nacimiento

Autor: OttoRank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 19

Cita Textual: Las cosas estaban ahí, cuando me encontré un día en presencia de un caso particularmente claro, en el cual una resistencia excesivamente fuerte contra las tentativas de disociación de la libido de transferencia, durante la fase final del análisis, había revestido la forma de la fijación infantil a la madre. El análisis de numerosos sueños me ha revelado de una manera indiscutible que esta fijación analítica, representaba las primeras relaciones, puramente fisiológicas, entre el niño y el cuerpo de la madre. Este descubrimiento me ha proporcionado la explicación de la reproducción regular de la “fantasía del segundo nacimiento” y me ha permitido captar, gracias al psicoanálisis, su substrato real. La “fantasía del segundo nacimiento” de mi enfermo no era otra cosa que una repetición de su nacimiento en el curso del análisis: desprendiéndose del objeto libidinal, representado por el psicoanalista, el enfermo tenía la ilusión de reproducir exactamente su separación del primer objeto libidinal, dicho de otro modo, su separación de su madre, en el momento primero, de su verdadero nacimiento.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: OttoRank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:20

Cita Textual: En la situación analítica, el enfermo reproduce, por así decir biológicamente, el periodo de su vida intrauterina, en tanto que al final del análisis, que esta señalado por su separación del objeto sustituto (es decir, el medico), reproduce el acto del nacimiento en casi todos sus detalles.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:21

Cita Textual: Algunos enfermos, hombres y mujeres pertenecientes a las categorías neuróticas más diversas, que estaban sometidos a tratamiento psicoanalítico casi simultáneamente, habían identificado desde el comienzo, y con ello de la manera menos equívoca, al analista con la madre, y se remitían, en sus sueños y otras reacciones, a la situación prenatal.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:22

Cita Textual: En este sentido todos los recuerdos infantiles pueden ser considerados, en cierta medida, como “recuerdos pantalla” y, de un modo general, la facultad de reproducción se debería a la imposibilidad en que se encuentran los enfermos de evocar precisamente la “escena primaria”, a causa de las asociaciones que ponen en conexión esa escena con el más penoso de todos los “recuerdos”: el trauma del nacimiento.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:23

Cita Textual: Nos contentaremos con formular aquí una hipótesis, diciendo que la represión primitiva del trauma del nacimiento sería la causa de la memoria en general, es decir, desde la facultad de retener ciertos detalles que son atraídos desde la zona de represión original, para poder ser reproducidos más tarde a título de sustitución, es decir en lugar del trauma del nacimiento.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página;23

Cita Textual: Por haber atravesado realmente esta fase de fijación a la madre el sujeto resiste, en el curso del análisis, a las tentativas de ser llevado hacia el padre (o hacia su sustituto); ese, considerado como la causa principal de la separación de la madre, se convierte por ello en el objeto de la primera y más durable aversión del niño.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:25

Cita Textual: Todo niño incluso el mas normal, experimenta angustia, y de todo hombre adulto y sano se puede decir que ha atravesado una fase de neurosis normal, representada por su infancia, neurosis que no persiste hasta la edad madura mas que en ciertos individuos, que han permanecido infantiles o que calificamos de infantiles: en los individuos neuróticos.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:26

Cita Textual: La angustia, nos dice Freud, desaparece cuando el niño s vuelve de nuevo consciente de la existencia (de la proximidad) de la persona amada, por el contacto o por que oye su voz, etc.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página; 30

Cita Textual: Si examinamos de cerca las circunstancias en las que nace la angustia infantil, se comprueba que de hecho es el sentimiento de angustia inherente al acto del nacimiento el que continua, siempre en suspenso, manifestando su acción en el niño, y toda circunstancia que, de alguna manera, por lo general “simbólica”, “recuerda” este acto, es utilizada para dar al sentimiento en cuestión, jamás agotado ni satisfecho, un medio de volver a actuar y de expresarse (*pavores nocturnos*).

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:30

Cita Textual: Si se consciente en tomar en serio y aceptar literalmente la teoría de Freud que hace remontar el origen del sentimiento de angustia al proceso del nacimiento (y las experiencias y observaciones que hemos citado aportan a esta teoría un apoyo de los mas sólidos), no hace falta comprobar que toda manifestación de la angustia infantil corresponde a una manifestación parcial de la angustia referente al nacimiento.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:32

Cita Textual: Así es como la angustia de la castración descansa, como lo había pensado ya Starke, sobre un sentimiento análogo, mucho mas primitivo, puesto que se remonta al nacimiento y corresponde a la separación que se ha operado entonces entre la madre y el niño y que se concibe, también ella, como una “castración”.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:33

Cita Textual: Sucede que la amenaza en cuestión no despierta solamente el vago y oscuro recuerdo del traumatismo original, así como la angustia no desahogada que lo representa, sino que aumenta también la intensidad de otro recuerdo penoso que se relaciona con un traumatismo cuyos efectos, después de haber sido experimentados por la conciencia, han sido reprimidos en el inconsciente: es el traumatismo del *destete*, menos intenso y duradero que el precedente y al cual debe aun una parte de su acción “traumática”. El tercer lugar, en fin, en la historia del individuo, corresponde al traumatismo genital de la castración, que frecuenta a menudo la imaginación del niño,

pero únicamente y cuando mas con la forma de una amenaza. Luego, en razón de su irrealdad misma, este ultimo traumatismo parece particularmente apto para concentrar sobre si la parte mas grande de la angustia natal, y esta, bajo la forma de un sentimiento de culpabilidad, que se muestra efectivamente relacionado, por cierto muy en el sentido del pecado original de la Biblia, con la separación de los sexos, con las diferencias que separan las funciones y los órganos sexuales. El inconsciente más profundo, que queda siempre sexualmente indiferente (bisexual), no sabe nada de todo esto y no conoce sino la angustia original y primitiva, en relación con el acto del nacimiento, de un alcance humano universal.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página :3 3

Cita Textual: A diferencia de los traumatismos del nacimiento y del destete, cuya realidad dolorosa es indiscutible, una amenaza de castración, aun cuando haya sido realmente proferida, parece facilitar' la desaparición normal de la angustia primitiva, que ha revestido la forma de una conciencia de culpabilidad, de orden genital, por que el niño no tarda en descubrirla futilidad de esta amenaza, como descubre la futilidad de la mayor parte de las amenazas y explicaciones que provienen de los adultos. Y este descubrimiento constituye una suerte de remedio contra el trauma primitivo, puesto que el niño no tarda en decirse que, siendo vana la amenaza, la separación que teme no podrá suceder. De ahí nos vemos conducidos directamente a las teorías sexuales infantiles que no quieren reconocer "la castración" (los órganos genitales de la mujer), con el objeto evidente de negar así el trauma del nacimiento (separación inicial).

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 3 5

Cita Textual Así es como el niño concibe la situación angustiante de la separación: como un juego de escondite que se puede terminar o recomenzar a voluntad.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 3 6

Cita Textual Así, el niño, que cuando quiere apartar a un competidor que le molesta, le desea la muerte, no lo hace sino en razón del recuerdo agradable que guarda del lugar de donde ha venido el mismo y de donde han venido igualmente su hermano o su hermana: este lugar no es otro que la madre. Aun se podría decir que el mismo se vería de buena gana vuelto a ese lugar, sustraído a toda perturbación exterior.



Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:36

Cita Textual Así, el niño, que cuando quiere apartar a un competidor que le molesta, le desea la muerte, no lo hace sino en razón del recuerdo agradable que guarda del lugar de donde ha venido el mismo y de donde han venido igualmente su hermano o su hermana: este ligar no es otro que la madre. Aun se podría decir que el mismo se vería de buena gana vuelto a ese lugar, sustraído a toda perturbación exterior.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:37

Cita Textual Y lo que nos autoriza a insistir sobre la presencia del anhelo inconsciente de su propio retorno a la vida intrauterina, en los deseos de muerte formulados por el niño, son los reproches con que se abruman generalmente los neuróticos cuando, por azar, su anhelo de ver morir a tal o cual persona se llega a realizar.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 37

Cita Textual El niño desea la muerte a causa de la dicha que le produce volver a la madre; y el análisis muestra claramente que los celos propiamente dichos que el niño experimenta con respecto a un nuevo hermano o hermana recaen principalmente sobre el periodo de embarazo, durante el cual el hermano o la hermana habían morado en el vientre de la madre; mientras que la resignación bien conocida que sobreviene con la presencia de un nuevo rival comienza por la identificación con la madre (el niño del padre) en el momento posterior al nacimiento (el niño considerado como una muñeca viva). En esta tendencia del niño a identificarse con el rival intrauterino cuya próxima venida le ha sido suficientemente anunciada, reside lo esencial de lo que se podría designar, utilizando los datos de la investigación psicoanalítica, con el nombre *trauma provocado por el nacimiento de un segundo niño*. Lo que caracteriza esencialmente esta situación, es que el niño cuyo nacimiento se espera realiza el deseo mas profundo del que ya existe, la estancia en el seno materno, y obstruye de una vez por todas el camino de retorno, lo que es capaz de ejercer una influencia decisiva en toda la actitud y todo el desarrollo ulteriores del primogénito o de los que han nacido antes que el niño que se espera (ver la psicología del “mas joven” en el capítulo VI: *la compensación heroica*, Pág. 105). A la luz de este hecho, el análisis ha logrado explicar más de un rasgo, que hasta entonces había permanecido incomprensible, de la vida erótica de los adultos (maltusianismo neurótico), así como ciertas afecciones neuróticas de los órganos sexuales de la mujer (pseudos-esterilidad, etc.),

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 40

Cita En efecto, parece que lo que contribuye esencialmente al desarrollo de la neurosis, es el hecho de que en sus esfuerzos para superar el trauma del nacimiento, que responden a necesidades biológicas y a las exigencias de la civilización, y que, en su conjunto constituyen lo que llamamos la adaptación, el hombre, ha tropezado, por así decir, en la encrucijada de la satisfacción sexual, que se aproxima mucho a la situación primitiva, sin lograr restablecerla enteramente en su significado infantil.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:42

Cita Textual Ante todo se atiende a la famosa fabula de la cigüeña, por que este pájaro, que vuelve periódicamente al sitio de que había partido, puede tanto llevar al niño como traerlo de nuevo y le ahorra la caída traumática al vacío, gracias a su vuelo plano, dulce y mesurado. Otra teoría infantil que Freud ha podido desligar del inconsciente, lo vincula directamente con el interior del cuerpo materno: el niño se imagina especialmente que los niños penetran, a manera de alimento, en el interior de la madre por su boca y vuelven a salir de su cuerpo por el recto, como los

excrementos. Este proceso de la defecación que es, como ya sabemos, una fuente de placer para el niño y que se repite diariamente, por su naturaleza es capaz de facilitar la reproducción del acto del nacimiento, de una manera que excluye todo trauma. Y la teoría más tardía, a la que muchas personas se atienden hasta una fase muy avanzada de su vida y según la cual los niños nacerán por una incisión practicada en el vientre de la madre (por lo general al nivel de la región umbilical), se basa sobre la tendencia a atribuir a la madre todo el dolor que acompaña al alumbramiento y a postular para el niño mismo un nacimiento indoloro.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 43

Cita Textual El rasgo común a todas las teorías infantiles del nacimiento, que sería posible ilustrar con la ayuda de numerosos documentos etnológicos (mitos y, sobre todo, cuentos) consiste en no tener en cuenta el órgano sexual femenino, en ignorar su existencia, lo que prueba de la manera más neta que todas descansan sobre la represión del recuerdo del trauma de nacimiento, recuerdo que precisamente relaciona el trauma con los órganos sexuales como su causa. La resistencia y la mala voluntad de la que ciertos sujetos dan prueba cuando quieren fijar su atención sobre la función generadora de los órganos genitales de la mujer, forman, en último análisis, el substrato de todas las perturbaciones neuróticas de la vida sexual de los adultos, tanto de la impotencia psíquica como de la frigidez de la mujer en todas sus formas, pero se manifiestan de manera particularmente neta en ciertas formas de agorafobia (accesos de vértigos), en relación con el estrechamiento o el ensanchamiento de la calle, etc.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:46

Cita Textual Todas estas consideraciones nos han acercado al centro mismo del problema de la sexualidad que viene, en un momento dado, a complicar de manera por completo indeseable las manifestaciones simples y elementales de la libido primitiva. Pienso que si tenemos cuidado de no apartarnos de nuestro punto de vista, tal como lo hemos expuesto en las páginas que preceden, estaremos en situación de hacernos una idea muy exacta del desarrollo sexual normal y de superar las dificultades que parecen oponerse a esta tarea.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:47

Cita Textual Creemos más bien que si el muchacho trata de negar, tanto tiempo como sea posible, la existencia del aparato genital de la mujer, es por que quiere a toda costa sofocar el recuerdo del espanto experimentado durante su pasaje a través de tales órganos, del cual todo su cuerpo se resiste todavía: dicho de otro modo, por que teme despertar la angustia que se relaciona con este recuerdo.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:47

Cita Textual Se encuentra, al contrario, que los dos sexos tienen el mismo menosprecio por los órganos genitales de la mujer y buscan igualmente negar su existencia, por que uno y otro sufrieron la influencia del recuerdo reprimido, en relación con estos órganos. El valor exagerado que los dos sexos atribuyen al pene (y que Adler, utilizando los datos de la psicología sexual escolar, explica por el sentimiento de “inferioridad”, que no es de ningún modo secundario) se revela, en último análisis, como una reacción contra la existencia de un órgano sexual femenino en general, por el cual se ha sido un día dolorosamente expulsado.

Título; Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:48

Cita Textual Tal como Ferenczi lo ha hecho resaltar de manera notable, la penetración en el orificio vaginal de la mujer significa para el hombre un retorno parcial al cuerpo materno, retorno que, gracias a la identificación del todo con la parte, del hombre con el pene (que a menudo es empleado como el símbolo del “pequeño”, del “Pulgarcito”), termina no solamente por hacerse completo, sino por volverse infantil.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 50

Cita Textual: El conflicto que toma en las neurosis proporciones tan impresionantes, no se instala sino a partir del día en que los sujetos toman conocimientos de las diferencias sexuales, y este conocimiento desempeña un papel igualmente decisivo en la producción de las neurosis en los individuos de los dos sexos: el muchacho termina al fin por conocer los órganos genitales femeninos que son su lugar de origen y en lo que esta llamado a penetrar mas tarde, mientras que la niña, al adquirir conocimiento de los órganos genitales masculinos, esta obligada a darse cuenta de que le será imposible para siempre penetrar en el objeto de su libido, pero que ella es quien esta destinada a dejarse penetrar un día por este objeto. Hay allí, para uno y otra, graves posibilidades de traumatismo, que se pueden obviar por una buena adaptación a la situación edipida. Cuando se alcanza esa adaptación, el acto sexual es seguido, en la vida amorosa ulterior, de una satisfacción parcial del deseo primitivo, en todo caso contrario, es decir, cuando el sujeto sucumbe al trauma, este desempeña un papel decisivo en la explosión de la neurosis ulterior, en la que el complejo de Edipo y el complejo de castración ocupan un lugar preponderante; entonces los dos sexos manifiestan una aversión igual hacia la vida sexual. La neurosis determina en los sujetos de ambos sexos un retroceso hacia la fase del primer conflicto genital y, mas tarde, una fuga hacia la citación libidinal primitiva que, a su turno, aparece a los representantes de uno y otro sexo como un retorno a la madre.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 51

Cita Textual: Así es como un sujeto, sea cual fuere su sexo, se vuelve neurótico cuando busca satisfacer su libido primitiva, es decir, su deseo de efectuar el retorno hacia la madre, a título de compensación por el trauma del nacimiento, no por la vía normal de la relación sexual, sino bajo la forma primitivamente infantil; haciendo esto se aproxima de nuevo al límite a partir del cual comienza la angustia ligada al trauma del nacimiento, que solo la satisfacción sexual normal es capaz de disipar

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:52

Cita Textual Estamos así en condiciones de comprender el sentido psicobiológico que se manifiesta en el curso de la fase del desarrollo normal del complejo de Edipo. Si nos colocamos en el punto de vista del trauma del nacimiento, advertimos en este complejo la primera tentativa de gran envergadura de superar la angustia que esta ligada al aparato genital materno, transformándolo en un objeto de la libido, en una fuente de voluptuosidad. Se trata, en otros términos, de una tentativa de desplazar la fuente de voluptuosidad, de transformarla de intrauterina a extrauterina, de localizarla sobre la salida del aparato genital que ha sido hasta entonces una fuente de angustia, de reabrir una antigua fuente de voluptuosidad que ha quedado obstruida como consecuencia de



la represión. Esta primera tentativa esta de antemano condenada al fracaso, y esto no solamente por que se emprenda con un aparato sexual todavía incompletamente formado, sino también, y sobre todo, por que ataca al objeto primitivo mismo, al que se ligan toda la angustia y toda la represión, en relación con el trauma del nacimiento. Pero esto explica igualmente por que esta tentativa, que uno esta tentado a calificar como abortada es, de un modo general, inevitable. El buen éxito de la transferencia normal que tendrá lugar mas tarde, cuando el individuo tenga que elegir su objeto de amor, exige manifiestamente que el niño reproduzca, aun durante la primera fase de su desarrollo sexual, bajo la forma de un trauma sexual, su separación del objeto primitivo. Y es también por eso que el complejo de Edipo, la tercera gran reproducción del trauma primitivo de la separación, esta condenado, por la fuerza misma de la represión primitiva del recuerdo ligado al trauma del nacimiento, a ser arrastrado, a su turno, a las profundidades insondables del inconsciente, aunque no sin reaccionar mediante típicos síntomas reincidentes, todas las veces que la libido es puesta en jaque.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: OttoRank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:55

Cita Textual Después de haber seguido la evolución de la libido infantil hasta el traumatismo sexual que caracteriza al complejo de Edipo y que constituye una fase intermediaria cuyo papel en la formación de neurosis puede ser considerado como decisivo, podemos volver a la cuestión de saber en que medida cada uno de los síntomas neuróticos que el proceso de curación analítica nos revela y nos vuelve inteligibles, corresponde al trauma del nacimiento.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:55

Cita Textual: En efecto, el análisis nos ha revelado que el núcleo de toda perturbación neurótica esta formado por la angustia, y como Freud nos ha mostrado que el origen de la angustia primitiva se remonta al trauma del nacimiento, la relación de cada síntoma con este trauma debería poder establecerse fácilmente, como es el caso de las reacciones afectivas de los niños

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:56

Cita Textual Así, de una manera general y tal como lo muestra el psicoanálisis, el neurótico no fracasa más que en el dominio de la sexualidad, en el sentido de que no se contenta con la satisfacción parcial que puede procurarle el retorno hacia la madre, en la medida compatible con el valor del acto sexual y con la infancia. Como continua poseyendo un marcado carácter "infantil", el quiere retornar, volver a entrar todo entero en la madre. Es así incapaz de desembarazarse del trauma del nacimiento por la vía normal que consiste en preservarse de la angustia por la satisfacción sexual y se encuentra remitido hacia la forma primitiva de la satisfacción libidinal: eventualidad irrealizable y contra la cual su yo adulto lucha desarrollando intensa angustia.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 57

Cita Textual Consideremos pues la angustia que se apodera del niño cuando se encuentra en la oscuridad. Esta situación evoca en el inconsciente del niño el "recuerdo" - aunque esta caracterización no sea completamente adecuada, es difícil hacerlo de otra manera -, de estada en el interior oscuro del cuerpo materno, que, en esa época, era una fuente de sensaciones voluptuosas, lo que explica además la tendencia a revivirla, pero que ha tenido fin, como consecuencia de la separación de la madre que, desde entonces, deja al niño abandonado a si mismo.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:58

Cita Textual Más particularmente interesantes, desde este punto de vista, son los fenómenos de la parálisis histérica, las peí-turbaciones de la marca, por ejemplo, que no son otra cosa que la representación somática de la angustia de espacio (agorafobia), y que representan, al mismo tiempo que la inmovilidad característica de la situación voluptuosa primitiva, el pavor inherente a la idea de la perdida de esta situación.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:59

Cita Textual Sobre la base de la angustia se edifican en seguida, siguiendo las vías mas variadas, una multitud de otras superestructuras psíquicas, de las que nos ocuparemos mas tarde, bajo el nombre genérico de formaciones simbólicas.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página:59

Cita Textual Por otra parte, todas las perturbaciones respiratorias de origen neurótico (asma) que reproducen la situación de asfixia (intrauterina), la cefalea neurótica (jaqueca) que se presta a tantas aplicaciones y en la que se puede ver un recuerdo de la presión dolorosa a la que la cabeza esta expuesta durante el parto, pueden ser consideradas como reproducciones somáticas directas del trauma del nacimiento, lo mismo que, de una manera directa, todas las crisis de contracciones musculares y de convulsiones que aparecen ya en los niñitos, y aun en los recién nacidos, como una manifestación prolongada del mismo.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 61

Cita Textual Ciertos análisis dejan la impresión muy neta de que la “elección” ulterior de la forma de neurosis esta determinada de una manera completamente decisiva por el acto del nacimiento, por los puntos que han sufrido de una manera muy particular' los golpes del trauma y por la reacción del individuo a estos ataques.

Título: Trauma del Nacimiento

Autor: Otto Rank

Ciudad y Editores: Barcelona, España - Paidós

Página: 64

Cita Textual Todos estos hechos se explican fácilmente si se admite que el síntoma somático (por ejemplo, la molestia respiratoria) movilizan automáticamente la angustia del nacimiento, con todo el complejo psíquico a que esta ligada, o que el sueño narcótico restablece la situación original.